



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

DECLARACIÓN y AUTORIZACIÓN

Yo: **BRIAN MARIO ALBÁN ROBAYO**, CC. 171792859-0, autor del trabajo de graduación intitolado: **“LACRISIS EN LA ADOLESCENCIA REPRESENTADAS EN UN MEDIO AUDIOVISUAL”**. Análisis Psicológico de los tres últimos capítulos de la obra de animación japonesa **“Evangelion”** periodo de emisión 1996, previo a la obtención del título profesional de **PSICÓLOGO CLÍNICO**, en la Facultad de **Psicología**.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la PUCE, el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de Universidad.

Quito, febrero 2014

BRIAN MARIO ALBÁN ROBAYO

CC. 171792859-0

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR.

FACULTAD DE PSICOLOGÍA.

**DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE PSICÓLOGO
CLÍNICO**

**LA CRISIS EN LA ADOLESCENCIA REPRESENTADA EN UN MEDIO
AUDIOVISUAL.**

**ANÁLISIS PSICOLÓGICO DE LOS TRES ÚLTIMOS CAPÍTULOS DE LA
OBRA DE ANIMACIÓN JAPONESA “EVANGELION” PERIODO DE EMISIÓN
1996**

BRIAN MARIO ALBÁN ROBAYO

DIRECTORA: DANIELA CASTRO

QUITO 2013

RESUMEN

Medios audiovisuales como: "Evangelion" describen la crisis por la cual está atravesando el adolescente. En la obra a analizar, los discursos del protagonista exponen un malestar en dirección a los otros, lo cual se manifiesta como una queja con respecto a "no sentirse querido".

El adolescente no puede entender en su totalidad sus propios cambios y además cree que es incomprendido, esto produce que se sienta no querido por los otros y sobre todo por sus padres.

La adolescencia es un proceso tanto psíquico como físico, que tiene características generales que afectan de manera particular a cada sujeto. Los cambios repentinos que produce la adolescencia causan desconcierto al sujeto, a lo cual muchos autores definen como "crisis".

La adolescencia puede manifestarse por algunas vías, por un lado las hormonas producen los cambios corporales más notorios que empiezan con la pubertad; y por otro lado también están los cambios de los roles sociales, que implican nuevos deberes y responsabilidades.

Una constante en la adolescencia es el cambio, el cual afecta integralmente a todo el sujeto, por lo tanto no se puede catalogar a la adolescencia bajo un concepto de etapa, fase o estadio, único o inmutable; pero algo que está claro en la adolescencia y en el protagonista de la serie es el malestar respecto a no sentirse querido, que lleva al adolescente a un estado de histeria depresiva.

AGRADECIMIENTO

Agradezco a mi familia, que ante toda adversidad confió en mí y me dio mi propio espacio, a mi padre que me permitió equivocarme para ser una mejor persona, a mi directora de tesis que ha sido una persona comprensiva conmigo y me ha apoyado intelectualmente como emocionalmente.

Y muy especialmente a mi tía Magdalena Albán, quien fue la persona que me regaló los primeros libros que no consideraba aburridos para mi mente infantil, y que fueron los que me inspiraron para ser Psicólogo.

ÍNDICE

RESUMEN.....	II
AGRADECIMIENTO.....	III
ÍNDICE.....	IV
INTRODUCCIÓN.....	7
1. PUBERTAD Y ADOLESCENCIA.....	9
1.1 Análisis de conceptos sobre la pubertad.....	9
1.1.1 Maduración sexual del varón.....	10
1.1.2 Maduración sexual de la mujer.....	11
1.2 Adolescencia.....	14
1.2.1 Corta visión diacrónica del lugar de la adolescencia.....	14
1.2.2 Algunos conceptos generales de la adolescencia desde el campo psicoanalítico.....	15
1.2.2.1 Paradoja del adolescente.....	18
1.2.3 Adolescencia, música y video.....	20
1.2.4 La adolescencia en la constitución del Ecuador.....	21
1.3 Anime y adolescencia.....	25
2. LA CRISIS DE LA ADOLESCENCIA.....	30

2.1	La crisis.....	30
2.2	Síndrome normal de la adolescencia.....	30
2.2.1	Duelo y adolescencia.....	32
2.3	Rasgos de la crisis de la adolescencia.....	34
2.3.1	Búsqueda del sí mismo y de la identidad.....	35
2.3.2	Tendencia grupal.....	37
2.3.3	Necesidad de intelectualizar y fantasear.....	38
2.3.4	Las crisis religiosas.....	38
2.3.5	La desubicación temporal.....	39
2.3.6	La evolución sexual manifiesta que va desde el autoerotismo hasta la heterosexualidad genital adulta.....	39
2.3.7	Actitud social reivindicatoria.....	40
2.4	Otro.....	42
2.5	Clasificación de la adolescencia como una histeria.....	44
2.5.1	Adolescente angustiado.....	45
2.5.2	Adolescente triste o depresivo.....	47
2.5.3	Adolescente paranoide.....	47
3.	ANÁLISIS DEL DISCURSO DEL PERSONAJE PRINCIPAL DE LA OBRA DE ANIME “EVANGELION” EN LOS TRES ÚLTIMOS EPISODIOS.....	49
3.1	Breve resumen de la obra.....	49
3.2	Explicación sobre la selección de los episodios.....	50

3.3 Indicadores teóricos en los discursos del personaje principal y las relaciones del personaje principal con los otros.....	51
3.4 Discusión.....	55
CONCLUSIONES.....	71
RECOMENDACIONES.....	73
REFERENCIAS.....	75
ANEXOS.....	77

INTRODUCCIÓN

La animación japonesa (conocida como “anime”) ha tenido gran impacto en el sector adolescente, al punto que existen adolescentes que son expertos en el tema, un buen ejemplo es el denominado Cosplay, que consiste en que el adolescente se disfraza de algún personaje con el cual se identifica y actúa como él, o los famosos encuentros entre fanáticos de este tipo de arte, que en Ecuador se congregan en ferias anuales organizadas por el “Club Ichiban”.

El “anime” está presente cada vez con más fuerza en la cotidianidad de los sujetos, así los adultos jóvenes y adolescentes no muestran indiferencia ante el término “anime”; aunque a veces de manera errónea, se lo ha denominado como “dibujos chinos” por las personas menos concernidas al tema.

Sabiendo que Evangelion es una de las obras más emblemáticas del “anime” y que ha influenciado a muchos adolescentes desde los noventas hasta estos días, hay razones para afirmar que a través de productos audiovisuales como este se puede conocer el mundo adolescente actual.

Los medios audiovisuales llaman la atención del adolescente, porque existe un mercado dirigido hacia todos los gustos, en el cual el adolescente está inmerso dentro de una gran marea de información existente.

El internet actualmente recoge mucha de la información a la que tiene acceso el adolescente, ya que esta herramienta acerca con más facilidad a otras realidades (productos audiovisuales), que el sujeto en etapa de cambio está buscando para construirse.

En general se puede decir que la adolescencia es un tema vasto y siempre actual, que se representa en algunos medios audiovisuales como el “anime”, a los que tiene acceso el adolescente, y con los cuales se identifica.

El objetivo del presente trabajo es tratar de describir la crisis de la adolescencia representada en el protagonista de la obra Evangelion, el cual es de género masculino en específico, y muestra ciertas características

hiperbolizadas de la adolescencia, las cuales sirven como interpretaciones del mundo adolescente.

Específicamente para el análisis de la obra, primero se ha hecho un recorrido por varios conceptos de la adolescencia, de donde no se puede pasar por alto a la pubertad y los cambios también en el ámbito social que implica este fenómeno.

También se ha examinado conceptos sobre la “crisis”, para encontrar la relación que existe entre este término y la adolescencia, por lo tanto en el trabajo se describen muchas de las manifestaciones por las cuales la crisis se evidencia.

La crisis es una respuesta al cambio que sucede en la transición de la niñez a la adultez; es el momento en el que se replantean antiguos conceptos y se buscan nuevos objetos de identificación.

La crisis por la que pasa el adolescente se la puede representar como un drama, tal cual se expone en “Evangelion”, porque el protagonista tiene que pasar por muchas dificultades antes de poder aceptar sus propios cambios, que lo llevarán a relacionarse mejor con los otros.

El protagonista a través de la obra expone una queja de tipo amorosa hacia sus progenitores, lo cual se puede relacionar con una neurosis histérica que produce depresión y tristeza.

Muchas de las manifestaciones de la crisis que se presentan en la adolescencia se las ha comparado con los discursos del personaje principal de la obra para poder establecer si efectivamente la crisis de la adolescencia se expresa en la histeria depresiva en un medio audiovisual como Evangelion, a través del discurso y las relaciones de Shinji (sujeto de estudio de la obra) con los otros.

1. PUBERTAD Y ADOLESCENCIA

1.1 Análisis de conceptos sobre la pubertad

La pubertad es un hecho netamente fisiológico, que es parte inseparable de la adolescencia y que presenta cambios físicos visibles. La pubertad puede ser abordada desde el campo de la medicina y también, específicamente, desde la posición de la psicología del desarrollo, algunos textos como “Desarrollo psicológico” de Craig y Baucum (2009) explican y recopilan muy detalladamente los cambios fisiológicos que los adolescentes atraviesan.

Para comenzar el tema de la pubertad es importante distinguir qué es lo que produce o inicia este proceso, por lo tanto cabe señalar que “las alteraciones físicas que ocurren al iniciarse la adolescencia están controladas por hormonas, sustancias bioquímicas que son segregadas hacia el torrente sanguíneo” (Malina y Bouchard, 1990, p.348 citado en Craig y Baucum 2009). Sabiendo que las hormonas producen cambios físicos tan notorios en la adolescencia, es conveniente mencionar que:

Las hormonas que a la larga desencadenan el crecimiento y el cambio existen en cantidades ínfimas desde el periodo fetal, sólo que su producción aumenta mucho a los 10 años y medio en las mujeres y entre los 12 y los 13 en los varones (Malina y Bouchard, 1990, p.348 citado en Craig y Baucum, 2009).

En la pubertad se presentan dos etapas ligadas a la sobreproducción de hormonas, las cuales son: “adrenarquia, que es la maduración de las glándulas suprarrenales, seguida unos cuantos años después por la gonadarquia, la maduración de los órganos sexuales” (Papalia D., Wendkos S., Duskin R., 2009, p. 463).

Otro fenómeno que ocurre es “el estirón del crecimiento, periodo de crecimiento rápido en el tamaño y la fuerza, acompañados por cambios en las proporciones corporales” (Malina y Bouchard, 1990, p.351 citado en Craig y Baucum, 2009).

Ampliando el tema, se puede señalar también la acción de las hormonas más específicamente en el cuerpo femenino, y que “sobre todo en la mujer, el estirón es una señal del inicio de la adolescencia; los cambios más perceptibles relacionados con la pubertad (madurez sexual) aparecen más o menos un año después del estirón” (Craig y Baucum, 2009, p. 349).

Los anteriores fragmentos, además de explicar que las hormonas tienen una gran importancia en la pubertad, también sitúan a la pubertad entre los diez años y medio para las mujeres y entre los doce y trece años para los varones; lo cual no se puede afirmar con certeza, porque por otro lado se sabe que la aparición de la primera menstruación o menarquia (que es un signo importante de la pubertad) no es igual para todas las adolescentes y que puede variar, así se tiene que autores como Powers (1986, citado en Craig y Baucum, 2009):

Sostienen que, en otras regiones del mundo, ésta se da mucho más tarde: la adolescente checoslovaca promedio tiene su primer periodo a los 14 años; entre los *kikuyu* de Kenia, la edad normal es de 16 años, y entre las *bindi* de Nueva Guinea, es a los 18. (p.351).

Se puede agregar que “el proceso de la pubertad toma por lo común entre tres a cuatro años en ambos sexos. En general, las niñas estadounidenses de origen africano y mexicano entran a la pubertad antes que las niñas de raza blanca (Wu, Mendola y Buck, 2002, citado en Papalia et al., 2009).

Por lo tanto, la pubertad no se puede fechar con exactitud, pero si se puede establecer que hay indicadores corporales de su presencia.

La pubertad no es una sola, y una de las divisiones más grandes y aparentes es que tanto para varones y mujeres la pubertad es diferente, porque implica la agudización de las diferencias menos visibles en la niñez.

1.1.1 Maduración sexual del varón

El varón en su paso hacia la maduración sexual presenta ciertos cambios específicos corporales, entre ellos, Money (1980 citado en Craig y

Baucum, 2009) menciona que “la primera indicación de la pubertad es el crecimiento rápido de los testículos y del escroto. El pene pasa por un crecimiento acelerado similar más o menos un año después” (p.351). Otro indicador es que “el vello púbico empieza a aparecer, pero sin que madure por completo hasta después de terminado el desarrollo de los genitales” (p.351); a nivel de los órganos internos en la pubertad “se registra también un crecimiento en el tamaño del corazón y los pulmones” (p.351). Por último es pertinente señalar aun cuando no es algo que se pueda fechar con exactitud “la primera emisión de semen puede ocurrir a los 11 años o hasta los 16” (p.351), frecuentemente este episodio “se produce durante el estirón del crecimiento, y es posible que se deba a la masturbación o a sueños eróticos. Estas eyaculaciones pocas veces contienen espermatozoides fértiles” (p.351).

Además, se tiene que el cambio repentino de la voz no es un indicador tan general de las transformaciones que está sufriendo el adolescente como se cree comúnmente, y autores como Tanner (1978, citado en Craig y Baucum, 2009) dicen respecto al tema que:

Por lo común, las descripciones sobre la voz de los niños adolescentes comprenden su voz vacilante y de cambios abruptos de tono. Sin embargo, el cambio de voz real tiene lugar más tarde en la secuencia de modificaciones de la pubertad y, en muchos varones, ocurre de manera muy gradual como para que constituya un hito del desarrollo. (p.351).

1.1.2 Maduración sexual de la mujer

Para abordar el tema de la maduración sexual de la mujer, la cual tiene características particulares, se puede decir que “el crecimiento de los senos suele ser la primera señal de que se han iniciado ya los cambios que culminarán en la pubertad” (Craig y Baucum, 2009, p. 351), además “comienzan a desarrollarse el útero y la vagina, acompañados del agrandamiento de los labios vaginales y del clítoris” (p. 351).

La menarquia es un indicador relevante del cambio corporal, es “el primer periodo menstrual, indica la madurez sexual de la mujer, aunque a

menudo las chicas no sean fértiles en los primeros ciclos” (Papalia D., Old S., 1988, p. 471).

Se puede localizar a la menarquia “luego de que el estirón del crecimiento alcanza su punto culminante” (Craig et al., 2009, p. 351), puede presentarse a “los nueve años y medio o hasta los 16 años y medio; la edad promedio de la menarquia para las mujeres estadounidenses es de 12 años y medio aproximadamente” (p. 351). Además la menarquia pone de manifiesto la diferencia sexual anatómica entre ambos sexos, lo cual trasciende más allá del plano físico, porque “es el signo más evidente y simbólico de la transición de la niña a la adolescencia” (p. 351).

A continuación un cuadro bastante específico de las manifestaciones más notorias de la pubertad:

Cambios físicos característicos de la adolescencia	
Cambios en las niñas	Cambios en los niños
• Crecimiento de los senos	• Crecimiento de los testículos y del saco escrotal
• Crecimiento del vello púbico	• Crecimiento del vello púbico
• Crecimiento de vello en las axilas	• Crecimiento del vello de rostro y axilas
• Crecimiento corporal	• Crecimiento corporal
• Menarquía	• Crecimiento del pene
• Aumento de la producción de las glándulas sebáceas y sudoríparas	• Cambio de voz
	• Primera eyaculación de semen
	• Aumento de la producción de las glándulas sebáceas y sudoríparas

Tomado de: Craig y Baucum (2009, p 352).

Tanto en lo citado como en el cuadro se puede observar que la pubertad es diferente en varones y en mujeres, estas diferencias se pueden enmarcar bajo una sola característica: el cambio corporal, que produce una crisis que

marcará al sujeto de por vida (la crisis será abordada en el capítulo de “la adolescencia”).

Desde la perspectiva biológica, sabemos que la adolescencia corresponde a la pubertad, más exactamente el principio de la adolescencia corresponde a la pubertad, a ese momento de la vida en el que el cuerpo de un niño de 11 años es abrasado por una sorprendente llamarada hormonal. La pubertad -término médico- designa justamente el período en el que se desarrollan los órganos genitales, aparecen signos distintivos del cuerpo del hombre y de la mujer, y se produce un impresionante crecimiento de la altura así como una modificación sensible de las formas anatómicas. (Nasio, 2011 p. 15).

En la cita anterior, se diferencia a la pubertad de la adolescencia, y las relaciona a la vez, de esta manera presenta un concepto con una perspectiva bastante biológica sobre el tema y que es bastante conciso.

Lo *Real* “definido como lo imposible, es lo que no puede ser completamente simbolizado en la palabra o en la escritura” (Chemama, 2002, p. 372) que sería como se presenta el cuerpo para el adolescente, porque muchos de los cambios del adolescente son inefables. Considerando que lo hormonal es parte del cuerpo, podemos notar cuán importantes son estas manifestaciones provenientes del *Real*, y como efectivamente afectan al sujeto en su integridad, pues “lo real sólo se define con relación a lo simbólico y lo imaginario” (p.372).

“Por lo tanto biológicamente hablando, la adolescencia es sinónimo del advenimiento de un cuerpo maduro, sexuado, susceptible de procrear” (Nasio, 2011, p. 16). El adolescente está cargado de nuevas características fisiológicas que están en proceso de ser dominadas, pues su cuerpo está en proceso de cambio, así poco a poco deja de tener un cuerpo infantil.

Otros autores como Lerude (2004), desde una posición psicoanalítica respecto al tema, afirman que:

Esa crisis de “metamorfosis libidinal” tiene un nombre médico, la pubertad, que pone en su lugar una descripción fisiológica, hormonal y

anat6mica. Pero para el adolescente, es un nuevo cuerpo, un nuevo cuerpo que se impone ante 6l, que pone en juego un real, el del cuerpo sexuado y 6l va a tener que apropiarse de la imagen de ese nuevo cuerpo del todo extraño. (p. 18).

Recopilando o sintetizando lo dicho sobre la pubertad, se puede observar que algunos conceptos se repiten o que est1n relacionados, entre ellos se puede resaltar:

La pubertad es un t6rmino del discurso m6dico como tambi6n biol6gico, autores como Nasio (2011) la localizan a los "11 a6os" (p.15) pero no es algo determinante. Se presentan cambios fisiol6gicos donde aparecen signos distintivos del cuerpo del hombre y de la mujer, como desarrollo de los 6rganos genitales, crecimiento de la altura, modificaciones en las formas anat6micas, que son el advenimiento de un cuerpo maduro, sexuado, susceptible de procrear. Por otro lado se aprecia la entrada de un nuevo cuerpo que se impone y que es extraño para el adolescente.

1.2 Adolescencia

Despu6s de revisados algunos conceptos sobre la pubertad, se puede decir que se trata de los cambios espec6ficos de cada sexo, que se dan tanto externa como internamente, donde se obtiene la madurez sexual y la capacidad de procrear. La adolescencia que ser1 analizada a continuaci6n a diferencia de la pubertad, es un fen6meno social el cual tiene un espacio, un mercado, e inclusive est1 normado por la ley. A6n cuando para fines pr1cticos se diferencia a la pubertad de la adolescencia, no est1n separadas, porque lo som1tico y lo ps6quico est1n enlazados de igual manera.

1.2.1 Corta visi6n diacr6nica del lugar de la adolescencia

Para entender el concepto contempor1neo de adolescencia es importante saber a breves rasgos como se consideraba antes a la adolescencia, y porque la adolescencia cobra tanta importancia con el transcurrir de los siglos.

Autores como Craig y Baucum (2009) afirman que, en documentos antiguos de “Grecia, Roma y China, se menciona un periodo intermedio entre la niñez y la adultez” (p.12), pero la idea de la adolescencia como una etapa larga en la vida del sujeto “es mucho más reciente y en general se limita a las naciones industrializadas” (p.12). Antes de principios del siglo XX un adolescente se transformaba rápidamente en adulto porque empezaba a trabajar a más temprana edad, pero “terminada la Primera Guerra Mundial, el avance tecnológico y el cambio social rápido obligaron a los jóvenes a permanecer más tiempo en la escuela lo cual los hizo depender financiera y psicológicamente de sus padres” (p.12).

En el anterior párrafo se hace un breve recorrido histórico para dar un lugar a la adolescencia dentro de la “Historia” con mayúscula, porque para Lerude (2008) la “historia” es particular de cada sujeto, pero la “Historia” (p.28) es algo que antecede al sujeto y en la cual el sujeto está inmerso. En la contemporaneidad la adolescencia se ha alargado; aunque en una de las cita se hable o se refiera a una realidad de los países industrializados, esta realidad presentada no se aleja del todo de la realidad del Ecuador y del adolescente ecuatoriano, quien tiene similitudes con el adolescente europeo o estadounidense; respecto a este mismo punto se puede resaltar que “los jóvenes conquistan su autonomía muy tardíamente, dados la extensión de los estudios y el desempleo masivo, factores que mantienen la dependencia material y afectiva del adolescente respecto a su familia” (Nasio, 2011, p. 16). Otro autor psicoanalista sostiene también que: “Se puede primero hacer notar, que la adolescencia es una invención del siglo XX. Una invención que da testimonio, en primer lugar, de la organización de una sociedad y del lugar que esa sociedad da a la juventud” (Lerude, 2008, p.15). Se puede establecer que la adolescencia es un concepto perteneciente al siglo XX y que actualmente es un fenómeno que se ha ido prolongando.

1.2.2 Algunos conceptos generales de la adolescencia desde el campo psicoanalítico

Diferentes autores coinciden en muchos puntos sobre qué es la adolescencia, a continuación se desglosarán algunas ideas y conceptos al

respecto, para tener una idea más extensa sobre el tema, que es difícil de encasillar por tratarse de un fenómeno de cambio y un tránsito por el cual todos los sujetos pasan, así autores como Nasio (2011) plantean que:

La adolescencia es un pasaje obligado, el pasaje delicado, atormentado pero también creativo, que se extiende desde el fin de la infancia hasta las puertas de la madurez. El adolescente es un muchacho o una chica que poco a poco deja de ser un niño y se encamina difícilmente hacia el adulto que será. (p. 15).

En lo citado se puede apreciar que la adolescencia es un paso obligado y esto es lo que le da un carácter casi universal; porque el sujeto no puede escapar de la pubertad y mucho menos de lo que implica la adolescencia.

Otra de las características más comunes que se pueden abordar y que menciona Nasio (2011) es que el adolescente muchas veces es percibido como un ser “trastornado” (p. 17) y complementa diciendo que:

Se precipita alegre hacia adelante en la vida, luego de pronto se detiene, agobiado, vacío de esperanza, para volver a arrancar inmediatamente llevado por el fuego de la acción. Todo en él son contrastes y contradicciones. Puede estar tan agitado como indolente, eufórico y deprimido, rebelde y conformista, intransigente y decepcionado; en un momento entusiasta y, de golpe, inactivo y desmoralizado. A veces, es muy individualista y exhibe una vanidad desmesurada o, por el contrario, no se quiere, se siente poca cosa y duda de todo. Exalta hasta las nubes a una persona de más edad, a la que admira, como, por ejemplo, un rapero, un jefe de grupo o un personaje de juegos de video, a condición de que su ídolo sea diametralmente opuesto a los valores familiares. Los únicos ideales a los que se adhiere, las más de las veces con pasión y sectarismo, son los ideales -a veces notables, a veces discutibles- de su grupo de amigos. (Nasio, 2011, p. 17).

Se puede apreciar que al adolescente se lo describe como alguien variable, que a la vez expresa a sus padres esta inestabilidad de sentimientos

por medio de la contradicción; de esta manera según Nasio (2011) el adolescente con respecto a sus padres muestra sentimientos que son “la inversa de los que sienten realmente por ellos” (p. 18) porque realmente no los odia, y hasta siente admiración secreta; “tales cambios de humor y de actitud, tan frecuentes y tan bruscos, serían percibidos como anormales en cualquier otra época de la vida, pero en la adolescencia ¡nada más normal!” (Nasio, 2011, p. 18).

Nada es más normal en la adolescencia que lo anormal, porque el adolescente se presenta como un “ser trastornado” (Nasio, 2011, p. 17), un ser al cual el orden regular de su mundo se le ha invertido, donde sus sentimientos hacia las personas también se invierten, pero sobre todo en relación con sus padres. El adolescente es un sujeto que está en constante inversión de sus sentimientos, por eso exhibe toda esa dicotomía sentimental que se proyecta en cada una de sus actividades.

Otros autores entre ellos Aberastury y Knobel (1984) también relacionan la adolescencia con la *anormalidad*, y cómo esta anormalidad a veces puede sorprender a la familia, por ende las visitas a los consultorios muchas de las veces son porque el adolescente para la familia se puede presentar como alguien fuera de la normal. Estos autores sostienen que:

La experiencia psicoanalítica del tratamiento de los adolescentes que concurren o son traídos a la consulta, muchas veces por consideraciones no sólo del tipo patológico en el sentido estricto del término, sino de la conducta considerada como “anormal” dentro del marco familiar o social de nuestro medio, y la experiencia psicoanalítica con adolescentes con verdaderos trastornos psicopatológicos, que no son sino la expresión magnificada, distorsionada, pero que ocurre en la evolución normal, nos brinda otra fuente de información. (Aberastury y Knobel, 1984, p. 37).

Para Dolto (1990) la adolescencia es vista como una “fase de mutación” (p.11) y pone como ejemplo que “el nacimiento es una mutación que permite dar el paso del feto al niño de pecho y su adaptación al aire y a la digestión” (Dolto, 1990, p.11), pero en la adolescencia más específicamente: “El

adolescente, por su parte, pasa por una muda respecto de la cual nada puede decir, y es, para los adultos, objeto de un cuestionamiento que según los padres, está cargado de angustia o pleno de indulgencia” (Dolto, 1990, p. 11).

La adolescencia por ser un paso obligado, produce sorpresa en el sujeto, por ello el adolescente no puede decir algo al respecto, pues las explicaciones se complican cuando se está hablando de un estado cambiante o de una mutación como ya se ha mencionado al referirse a la adolescencia. Aun cuando el niño sabe que algún día será adulto ve lejano ese momento, por lo tanto la adolescencia puede asombrar al desprevenido niño, pero la problemática no recae precisamente en el hecho de ser adulto, sino en la transición y los síntomas que esto produce en el ser. “En efecto el adolescente enfrenta al sujeto del impasse, es decir, se confronta a un punto de tope” (Lerude, 2008, p.23) del cual no hay escape o vuelta atrás.

En la transformación o transición a la adultez se puede observar cambios en el adolescente, “que se impone al cuerpo como otro, como extranjero puesto que este impasse constituye un punto de tope, un punto de encuentro, con eso que Lacan llama el Real” (Lerude, 2008, p.23).

Cuando este real aparece no estamos hablando de un Real general, “puesto que por supuesto no se puede hablar del adolescente en términos genéricos, ya que lo que se trata en la adolescencia es de la diferencia sexual” (Lerude, 2008, p.18).

Pero la adolescencia no solo es esa manifestación del Real, sino que ese Real opera y afecta al ser en todos sus aspectos, así tenemos que el adolescente tiene un lugar en la familia y que la familia exige al adolescente un cierto tipo de comportamiento y deberes a cumplir, pero “la adolescencia se caracteriza por un tiempo de incertidumbre, de desánimo, de duelo, del duelo del niño que uno ha sido, del duelo de las promesas con las cuales se nos ha investido” (Lerude, 2008, p.23).

1.2.2.1 Paradoja del adolescente

El adolescente se encuentra con un mundo de contradicciones, porque para sus padres la vida del adolescente debe ser planteada desde el presente

al futuro, mientras que para el adolescente, el presente inmediato en que él vive le puede parecer contradictorio al futuro planteado desde el "Otro". Para el adolescente hablar en "nombre propio" no es algo a lo que este acostumbrado, pues:

Es paradójica una petición de este tipo hecha, al mismo tiempo, por la familia, la escuela, la sociedad porque, en efecto aunque se le pregunte sobre sus deseos, de todas maneras su realización deberá ser pospuesta para más tarde: "¡pasa tu bachillerato primero y después veremos!". (Lerude, 2008, p.20).

La dicotomía que la misma sociedad proyecta sobre el adolescente es porque se le exige tener que ser "algo", pero menos un niño a alguien que aún tiene algo de niño, porque según Dolto (1990):

La sociedad tiene interés en que el adolescente no pierda el tiempo en una vida de beneficiado. Pero esta justa preocupación lleva también al exceso de celo que consiste en estimular demasiado a un niño de once años a no ser un niño prolongado. Si bien no hay que dormirse, tampoco hay que precipitar las cosas... En el lenguaje popular, se dice con frecuencia: "siempre te portas como un niño, pero ya no eres un niño." ¿Acaso no es este un lenguaje totalmente pernicioso y culpabilizante, si el padre o la madre le dicen esto a un preadolescente? (p. 12).

Más adelante dentro del mismo texto Dolto (1990) explica la importancia de la sociedad y las responsabilidades ligadas a la adolescencia, y pone como ejemplo:

Mi profesor de filosofía, parafraseando el proverbio, decía de una de mis compañeras de la que pensaba que se había quedado en la adolescencia: "dios, mesa o palangana; ¿en que se convertirá?" A sus ojos, todas deberíamos haber sido ya jóvenes adultas. He aquí una de las posibles y gráficas maneras de definir de la adolescencia como una edad en que el ser humano no es dios, mesa ni jofaina. El estado de adolescencia se prolonga según las proyecciones que los jóvenes reciben de los adultos y según lo que la sociedad les impone como

límites de exploración. Los adultos están ahí para ayudar a un joven a entrar en las responsabilidades y no a ser lo que se llama un adolescente retrasado. (Dolto, 1990, p. 12).

En el anterior párrafo, se describe como el adulto sirve de referencia al adolescente para que éste no se quede atascado o retrasado en la adolescencia perpetua.

1.2.3 Adolescencia, música y video

Algo muy evidente en la adolescencia y que no se puede pasar por alto, es que la música cobra una mayor importancia, por eso imágenes como la del adolescente caminando por la calle escuchando música son muy frecuentes, esto acontece porque que el adolescente a través de la música escapa y busca otros medios o interpretaciones para intentar comprender el mundo; Lerude (2008) al respecto dice que:

La música permite investir su propio cuerpo sin pasar por otro exterior con los audífonos. Efectivamente, en ese momento puede realizar una pulsión que se da la vuelta sobre sí misma como su objeto, el sonido. Pero la música también tiene otro interés y es que permite formar grupo. (p. 21).

Es muy importante destacar que la música y los gustos musicales integran adolescentes, pero a la vez forman grupos que los diferencian a unos de otros, pues la música tiene un poder sobre el sujeto y sobre todo en el adolescente, por eso para Lerude (2008) la música se incorpora al sujeto y con ella se puede tener un “goce del cuerpo propio”, pues la música no está regulada por el goce fálico. Por medio de la música se puede rechazar a la castración, porque ésta supone una “restricción de goce” (p. 21) así el joven se permite esquivar la castración.

Esta capacidad descrita de la música no difiere de los alcances que también tiene el video, pues el adolescente contemporáneo está más bombardeado por la imagen que en otras épocas, porque ahora existe la

facilidad de tener acceso de manera muy simple a la televisión, computadores, tabletas electrónicas, y celulares, entre otros, que son pantallas táctiles completas, donde el adolescente puede sumergirse en el internet, el cual es información que se basa en la imagen (video).

El problema es que el niño es una esponja que registra y absorbe indiscriminadamente todo lo que ve (ya que no posee aún capacidad de discriminación). Por el contrario, desde el otro punto de vista, el niño formado en la imagen se reduce a ser un hombre que no lee, y, por tanto, la mayoría de las veces, es un ser «reblandecido por la televisión», adicto de por vida a los videojuegos. (Sartori, 1999, p. 29).

Sartori describe en gran medida al adolescente contemporáneo cuando describe al niño. También se puede acotar que se reconoce un predominio mayor de la imagen en esta época que en tiempos pasados, pues el adolescente contemporáneo está “reblandecido” por la imagen; los medios de comunicación como el internet se traducen en imágenes, por ejemplo los video juegos en su mayoría son descargados desde la red mundial, éstos son parte también de la vida del adolescente, e inclusive la interacción social se sostiene en el internet. Se ve en la actualidad que los juegos en línea o el facebook sirven para interactuar con otras personas que incluso no se conocen personalmente.

Resumiendo, se puede manifestar que la adolescencia es una invención del siglo anterior, da testimonio del orden de una sociedad, y es una fase obligada de mutación o muda, la cual produce confusión. La adolescencia se extiende desde el fin de la niñez hasta inicios de la madurez, y presenta cambios de humor y de actitud frecuentemente bruscos que son normales, pero que son objeto de cuestionamiento por parte de los adultos.

1.2.4 La adolescencia en la constitución del Ecuador

Como introducción a este sub-tema se pueden tomar algunas de las ideas que propone Lerude (2008) y afirmar que, “destinada a pasar con el tiempo, la adolescencia se ha convertido en una entidad, que genera productos

específicos, un mercado, puesto que los adolescentes son consumidores y, al mismo tiempo son objetos de campañas públicas” (p.15).

En lo mencionado se puede destacar que la adolescencia es una entidad, pero qué se puede entender por entidad; según el diccionario de la Real Academia Española (2001) en línea se define entidad como: “Colectividad considerada como unidad. Especialmente, cualquier corporación, compañía, institución, etc., tomada como persona jurídica.”

Si la adolescencia es una entidad, se la puede tomar como persona jurídica normada con su código correspondiente, que en el caso del Ecuador es el “Código de la niñez y la adolescencia”.

El Código de la niñez y la adolescencia (2003) perfila desde el derecho lo que se puede asumir es la adolescencia, entre las ideas que se pueden resaltar están:

Art. 1.- Finalidad.- Este Código dispone sobre la protección integral que el Estado, la sociedad y la familia deben garantizar a todos los niños, niñas y adolescentes que viven en el Ecuador, con el fin de lograr su desarrollo integral y el disfrute pleno de sus derechos, en un marco de libertad, dignidad y equidad.

Para este efecto, regula el goce y ejercicio de los derechos, deberes y responsabilidades de los niños, niñas y adolescentes y los medios para hacerlos efectivos, garantizarlos y protegerlos, conforme al principio del interés superior de la niñez y adolescencia y a la doctrina de protección integral. (Código de la niñez y adolescencia, 2003).

En el primer artículo se aprecia la importancia de la familia como base de la sociedad y el estado, pues la familia es el núcleo que permite el desarrollo del adolescente. Además que tanto el Estado como la familia son responsables del adolescente, que ve en él el futuro.

Art. 2.- Sujetos protegidos.- Las normas del presente Código son aplicables a todo ser humano, desde su concepción hasta que cumpla dieciocho años de edad. Por excepción, protege a personas que han

cumplido dicha edad, en los casos expresamente contemplados en este Código. (Código de la niñez y adolescencia, 2003).

Art. 4.- Definición de niño, niña y adolescente.- Niño o niña es la persona que no ha cumplido doce años de edad. Adolescente es la persona de ambos sexos entre doce y dieciocho años de edad.

En los artículos dos y cuatro se pone de manifiesto el carácter universal de la ley dentro del estado y de cómo el Estado reconoce la adolescencia y la limita hasta los dieciocho años, además diferencia que la niñez es hasta los doce años de edad y que en adelante estamos hablando de un adolescente.

Los siguientes artículos del Código de la niñez y adolescencia (2003) establecen algunos de los derechos y obligaciones que tiene el adolescente entre estos están:

Art. 9.- Función básica de la familia.- La ley reconoce y protege a la familia como el espacio natural y fundamental para el desarrollo integral del niño, niña y adolescente.

Art. 39.- Derechos y deberes de los progenitores con relación al derecho a la educación.- Son derechos y deberes de los progenitores y demás responsables de los niños, niñas y adolescentes:

1. Matricularlos en los planteles educativos;
2. Seleccionar para sus hijos una educación acorde a sus principios y creencias;
3. Participar activamente en el desarrollo de los procesos educativos;
4. Controlar la asistencia de sus hijos, hijas o representados a los planteles educativos;
5. Participar activamente para mejorar la calidad de la educación;
6. Asegurar el máximo aprovechamiento de los medios educativos que les proporciona el Estado y la sociedad;

7. Vigilar el respeto de los derechos de sus hijos, hijas o representados en los planteles educacionales; y,

8. Denunciar las violaciones a esos derechos, de que tengan conocimiento.

Se puede resaltar en el texto que los adolescentes tienen derecho al estudio y que los padres son los llamados a hacer cumplir este derecho, así que podemos ratificar como la adolescencia se ha alargado en el contexto familiar, y que la misma constitución hace posible este fenómeno, porque el adolescente depende de los “progenitores” para hacer cumplir sus derechos.

Para dar otro ejemplo de cómo la adolescencia o algunas de sus características como la dependencia económica, se extienden durante más tiempo en nuestra cultura, se puede revisar la parte referente al derecho a alimentos del mismo código, en el cual este derecho se puede prolongar hasta los veintiún años de edad cuando se trata de estudios superiores. Por ejemplo en el:

Art. 128.- Titulares de este derecho.- Tienen derecho a reclamar alimentos:

1. Los niños, niñas y adolescentes no emancipados;
2. Los adultos hasta la edad de veintiún años, si se encuentran cursando estudios superiores que les impidan o dificulten el dedicarse a alguna actividad productiva y carezcan de recursos propios suficientes; y,
3. Las personas de cualquier edad que no estén en condiciones físicas o mentales de procurarse los medios para subsistir por sí mismos. (Código de la niñez y adolescencia 2003).

Otro punto que se debe destacar es el hecho de que el adolescente tiene un espacio y una opinión, la cual se puede demostrar en el derecho a sufragar a los dieciséis años de edad que consta en la Ley orgánica electoral (2009). Al adolescente se le da la opción de votar porque es una introducción a las responsabilidades que la sociedad le plantea y le planteará, esto se puede ratificar en una parte del *artículo 11* que dice:

2. El voto será facultativo para las personas entre dieciséis y dieciocho años de edad, las mayores de sesenta y cinco años, las ecuatorianas y ecuatorianos que habitan en el exterior, los y las integrantes de las Fuerzas Armadas y Policía Nacional en servicio activo, las personas con discapacidad y las personas analfabetas. (Ley Orgánica Electoral, Código de la Democracia, 2009).

La adolescencia y el adolescente por lo tanto no están en el limbo jurídico, más bien tienen un espacio delimitado el cual le interesa al estado porque es una parte representativa y constitutiva de la sociedad y la cultura.

1.3 Anime y adolescencia

Para relacionar al anime y la adolescencia, se debe empezar por definir lo que es el anime, por lo tanto es de importancia precisar también, qué es el manga, esto se debe a que la mayoría de animes se han basado primero en mangas, sobre todo las series de anime más transmitidas que se conocen en occidente o sociedades fundamentadas en el pensamiento occidental como Ecuador; para tener un primer concepto de partida para definir el “manga” se puede recurrir al Diccionario de la Real Academia Española (Avance de la vigésima tercera edición) en línea, el cual expresa los siguiente criterios: “Cómic de origen japonés”, “género correspondiente al manga” y “perteneciente o relativo al manga. Videos, estética manga”.

Se puede enfatizar que el manga tiene una estética propia de él, y además que no se puede dividir al video (anime) del manga, pero antes de abordar la estética del manga, se debe diferenciar que el manga es un nombre que alude a un arte japonés muy antiguo.

Al ser el manga básicamente un dibujo, se lo puede asociar directamente al sujeto y la cultura, porque el dibujo tiene un origen ancestral, de carácter tan antiguo que se puede decir que toda cultura ha representado aspectos personales como grupales a través del dibujo. Desde el pasado los seres humanos “han sido aficionados a hacer dibujos con aspecto más o menos caricaturesco, por lo general vinculados a lo sagrado, en las paredes

de cuevas, los muros o la cerámica. Japón no es una excepción” (Koyama-Richard Brigitte, 2008, p. 9).

Los dibujos plasmados en rollos son una parte importante del arte japonés en general y dan la posibilidad de describir varias escenas en vez de centrarse en una sola imagen. Específicamente:

En la época de Nara (siglo VIII) la pintura japonesa se desarrolló hasta llegar a ser, en los siglos siguientes (época de Hain, desde finales del siglo VIII hasta el siglo XII), un reflejo de la estética cortesana. Fue entonces cuando se hicieron los rollos ilustrados *emakimono*. (Koyama-Richard, 2008, p.9).

Para muchos estos rollos vaticinaron lo que sería el comic en el futuro, pues estos rollos prácticamente pueden dar movimiento a una historia (que es una característica propia de las historietas y el video) y no se restringían a una sola imagen que intentaba describir una única escena.

La palabra manga aparecerá junto con el nombre de Katsushica Hokusai (1760-1849), quien fue un artista japonés muy famoso y además muy talentoso. El eximio artista realizó la muy conocida estampa xilográfica policroma llamada “La gran ola de Kanagawa”. Los primeros aficionados occidentales, que emplearon la palabra manga, “era de género femenino y designaba al principio un conjunto de dibujos que servían de modelo a los alumnos del maestro, antes de adoptar, a finales del siglo XIX, el sentido de caricatura y después el de historieta” (Koyama-Richard, 2008, p. 64).

El por qué tiene tanta importancia la obra de “La gran ola” se explica porque, “unos científicos japoneses le han dedicado un estudio en el que demuestran que este dibujo refleja exactamente la posición y la forma de la ola con una precisión de centésimas de segundo” (Koyama-Richard, 2008, p.64), lo cual refuerza la idea de que “La gran ola de Kanagawa representa la quintaesencia del arte de Hokusai” (p.64).

La cultura occidental influyó en la cosmovisión nipona con la apertura y la firma de varios tratados de comercio (siglo XIX), estos factores intervendrán en la estética japonesa desde sus costumbres hasta su arte, así mismo el manga se verá también afectado por este fenómeno, y es uno de los ingredientes que ya perfilará la estética del manga y de la animación que se reconoce en este tiempo.

Para llegar a comprender el vasto concepto que encierra el manga y la calología tan característica de su arte, se tiene que mencionar al famoso mangaka (creador de comics o historietas) Tezuka Osamu (1928-1989) “Doctor en medicina, excelente músico, gran conocedor de los insectos, este artista genial es el *mangaka* más conocido en Japón” (Koyama-Richard, 2008, p. 148).

Tezuka Osamu tuvo una prolífica producción de obras entre las más importantes podemos destacar: “La nueva isla del tesoro” (1947), “El rey Leo” (1950) o más bien conocido en América Latina como “Kimba el león valiente”, por último se puede mencionar de entre todas sus obras a “Astroboy” quizás el manga y después anime más popular que él realizó, llegando inclusive a Estados Unidos, y se puede acotar que recientemente se produjo una nueva película (2009) la cual estuvo en las carteleras de los cines nacionales.

Se puede decir que a Tezuka “sin duda, primero le influyeron Walt Disney y los hermanos Fleisher, pero no tardó en encontrar un estilo propio” (Koyama-Richard, 2008, p.148), él mismo afirma que:

Mickey me influyó inconscientemente. *Astroboy* se le parece. Mickey tiene dos orejas. Astro siempre tiene dos cuernos. De hecho, no son cuernos sino mechones de pelo. Es muy curioso, las orejas de Mickey siempre se ven, con independencia de hacia donde se mueva. Según el ángulo, lo normal sería que se superpusieran en algún momento, pero nada. En eso reside precisamente la magia de la animación, es un truco. (Koyama-Richard, 2008, p.150).

Conociendo ya parte de la historia que se encierra alrededor del manga y del anime, se logra entender que este complicado arte milenario cuenta a la vez de manera implícita la historia de una civilización, la cual adoptó muchos conocimientos y costumbres nuevas cuando abrió sus puertas a occidente, y ha podido crear un producto que está más allá de las fronteras niponas, un arte que tiene un espacio entre los niños y adolescentes de occidente, lo cual se puede corroborar en la cultura ecuatoriana.

Se debe señalar que en Japón tanto el anime como el manga no están solamente direccionados para la población joven de este país, sino que más bien es un medio masivo de comunicación. Se llegan a encontrar estos productos artísticos incluso en revistas de los medios de transporte.

La estética del dibujo de este arte está relacionada con occidente y por eso no es de sorprender que sea de fácil aceptación mundial por un público joven, el cual ya ha estado acostumbrado a dibujos animados tales como: Mickey Mouse, Betty Boop o Popeye.

Además, muchos de los personajes de los mangas y animes más famosos son súper héroes que pueden realizar proezas que un ser humano normal no pudiera realizar. Al igual hay que recordar que el espacio de los súper héroes ha sido copado por los comics estadounidenses, pero con el tiempo la balanza ha cedido hacia el anime japonés, pues sus personajes no son tan perfectos en sus conductas como sus similares occidentales, y además en el manga y el anime generalmente la historia no se cierra en un solo capítulo, más bien se necesitan algunos capítulos para llegar a entender la trama, lo cual causa que exista una mayor identificación con el personaje por parte del espectador (en nuestro caso el adolescente).

Para finalizar, se puede hacer un simple sondeo de la programación de televisión en el Ecuador, para saber que los dibujos animados y entre ellos los productos de animación están restringidos a un cierto horario de emisión, los cuales pertenecen al horario infantil, que por lo general son los fines de

semana por la mañana, esta es la franja horaria en que niños y adolescentes pueden ver estas series animadas.

2. LA CRISIS DE LA ADOLESCENCIA

2.1 La crisis

Muchos autores coinciden en relacionar a la adolescencia con una crisis, pero es bastante difícil hablar de una única crisis, en este trabajo se buscará delimitar la crisis valiéndose de varios conceptos; primero se puede recurrir a un concepto bastante general y sucinto sobre qué es la crisis, proporcionado por Slaikeu (1996) quien afirma:

Es un estado temporal de trastorno y desorganización, caracterizado principalmente por la incapacidad del individuo para abordar situaciones particulares utilizando métodos acostumbrados para la solución de problemas, y por el potencial para obtener un resultado radicalmente positivo o negativo. (p. 16).

De lo citado se pueden recoger algunas palabras, que se pudieran denominar claves, como por ejemplo: “Es un estado temporal de trastorno y desorganización”, pues desde lo fisiológico la pubertad tiene un espacio temporal y por otro lado la sociedad no desea adolescentes eternos, aun cuando ya se ha anotado en el anterior capítulo que la adolescencia se ha alargado, esto no significa que sea eterna.

Esta crisis particular de la adolescencia es un estado temporalmente largo, que está fluctuando entre la niñez y la adultez; puede ser visto como un trastorno y una desorganización. Un buen ejemplo de esto es que la familia no puede manejar al adolescente porque su comportamiento es a veces contradictorio.

Retomando el concepto proporcionado por Slaikeu, se habla también de “la incapacidad del individuo para abordar situaciones particulares”; en el caso del adolescente los cambios corporales son situaciones particulares que el adolescente no puede abordar, porque afectan tanto a sus relaciones sociales como a la imagen propia que tiene el sujeto.

En el caso de la adolescencia se pudiera decir que los “métodos acostumbrados” Slaikeu (1996) serían los que corresponden al comportamiento

de un niño pero el adolescente ya no es un niño y como niño que ya no es, no puede sólo exigir a los padres sino que ahora los padres demandan nuevas obligaciones al adolescente.

Ahondando en el tema de la adolescencia y la crisis se debe anotar que la adolescencia irrumpe, y todo sujeto incuestionablemente pasa por ella. “En cualquier contexto sociocultural, la adolescencia será siempre un período de crisis y desequilibrio” (Levisky, 1999, p. 30), que como ya se ha señalado tiene características fisiológicas que afectan en lo psicológico; por lo tanto las palabras crisis y adolescencia están muy ligadas, porque “recordemos que la crisis puede afectar tanto a un adolescente normal como a un adolescente que presenta un comportamiento peligroso o incluso a uno que padece de trastornos mentales” (Nasio, 2011, p. 69).

Del concepto de crisis se puede anotar que existen palabras que se usan para delimitarla, y es muy recurrente que términos como: desequilibrio, trastorno, mutación, estén también asociados, pero un concepto parece ser el más recurrente entre todos los mencionados y es el duelo.

2.2 Síndrome normal de la adolescencia

Dos de los autores que hablan sobre el duelo y su relación con la adolescencia son Aberastury y Knobel (1984) que antes de hablar o plantearlo como un duelo, hacen una muy importante distinción e introducción al tema del duelo, y dicen que “el adolescente atraviesa por desequilibrios e inestabilidad extremas. Lo que configura una entidad semipatológica” (p. 43) que la denomina “síndrome normal de la adolescencia”, que es perturbado y perturbador para el mundo adulto” (p. 43).

Se puede entender que, lo más normal de la adolescencia es que sea semipatológica, por lo tanto para muchos adultos el adolescente puede presentarse como alguien enfermo, pero además existe esta doble función que tiene el adolescente de ser “perturbado y de ser perturbador”, pues la adolescencia no solo es vivida por el sujeto que la atraviesa, sino que tiene un

efecto también fuera del sujeto, en este caso se puede hablar de que familia es perturbada por el joven.

Como se sabe la familia es una institución básica, modelo, arquetipo, dechado, paradigma, de otras instituciones que se fundan en la estructura familiar, por lo tanto el adolescente y la adolescencia son notorios en otros campos como la institución educativa, que abarca mucho del tiempo del adolescente; en si el mismo estado que se representa en varias instituciones, tiene designado para el adolescente ciertos requisitos y obligaciones para que el adolescente cumpla.

2.2.1 Duelo y adolescencia

Se puede destacar que “el duelo es un tiempo, el tiempo que hace falta para aceptar vivir con la ausencia definitiva de aquel a quien amamos y que acabamos de perder” (Nasio, 2011, p 58). Cuando se ha perdido a una madre o a un ser querido, se aprende “a amar de otro modo a aquel que se ha perdido” (p. 58), esto implica que se ha efectuado un buen duelo.

Trasladando este concepto, se tiene que el adolescente está en proceso de solucionar el duelo por el niño que está dejando de ser, por el cuerpo que está perdiendo poco a poco con mucha tristeza, y por esa misma razón “el adolescente vive o se mueve en un mundo sin certezas, donde la única certeza que tenía se desvanece, lamentando al niño que se escapa de él, en un mundo en que “se le pide hablar en nombre propio” (Lerude, 2008, p.20).

El adolescente pasa por un “síndrome normal de la adolescencia” como han acuñado Aberastury y Knobel (1984), y en este paso parafraseando a Nasio (2011), el adolescente debe “aceptar vivir con la ausencia definitiva” y es que en el duelo hay una “ausencia” de algo que estuvo pero que ya no es; el adolescente tendrá que “aceptar vivir con la ausencia”.

Aberastury y Knobel (1984) hacen una buena clasificación sobre los diferentes duelos que enfrenta el adolescente los cuales son tres duelos fundamentales:

“a) El duelo por el cuerpo infantil perdido” (p. 10). Lo biológico que se impone

“b) El duelo por el rol y la identidad infantiles” (p. 10). La renuncia a la dependencia y nuevas responsabilidades

“c) El duelo por los padres de la infancia” (p. 10). Persiste la imagen de los padres de la infancia, pero cambia a la vez por el hecho que ellos envejecen y de que sus hijos ya no son niños.

“Se une a estos duelos, el duelo por la bisexualidad infantil también perdida” (Aberastury y Knobel, 1984, p. 11), la cual es “constitucional del individuo” (Freud 1992 c, p.33). En la adolescencia hay cambios biológicos indiscutibles, los cuales son regulados por las hormonas, que son responsables de producir las diferencias físicas distintivas de cada sexo. Sean o no sean aceptadas las diferencias anatómicas por el sujeto, estas crearán diferencias en lo social, en como el sujeto se dirige y se relaciona con los otros, y como los otros se relacionan con el sujeto.

Hay un “duelo por el cuerpo infantil perdido”, de alguna manera es la manifestación de un cuerpo cambiante que poco a poco abandona la figura infantil (hablando desde lo físico). El cambio físico es algo que afectará tanto en la adolescencia, que la imagen personal cobrará una mayor importancia a diferencia de la niñez, en la cual no se expresa una importancia tan marcada sobre su vestimenta o estética; en contrapunto se puede ver en el adolescente una marcada tendencia a seguir un estilo, una moda o por el contrario no obedecer a ningún estilo, que al igual cae en un determinado estilo anti-estilo, que se ve muy bien reflejado en su apariencia, por ejemplo: Algunos adolescentes no se peinaban como una expresión de estar en contra de la imagen del adulto bien peinado, pero es sabido que existen productos para el cabello que causan el efecto de estar despeinado; por otro lado se puede apreciar que al principio el tatuaje era una manifestación de rebeldía ahora es algo más cotidiano.

Como segundo en “el duelo por el rol y la identidad infantiles” se sabe que el adolescente se sentía cómodamente en la posición de ser niño o más bien acostumbrado, pero como cualquier evento crítico la adolescencia viene a cambiar lo que ya se consideraba estable o conocido, así el adolescente tiene que dejar de ser un niño y “renunciar a la dependencia” (Aberastury y Knobel,

1984, p. 10) de sus padres y asumir nuevas responsabilidades. Entre ellas se puede hablar del cambio sustancial que hay entre la escuela y el colegio, en el cual ya no se lo nombra como un niño y más bien aparece en el caso de la institución educativa ecuatoriana el apelativo de “señor”; o podemos ver que el adolescente en la mayoría de los casos no es dejado en el colegio por los padres, o que los trabajos del colegio son grupales y exigen el tener que contactarse con otros adolescentes fuera del entorno del colegio, para asumir la responsabilidad que exige a su vez la institución educativa que como ya se ha mencionado es una extensión de la institución familiar.

“El duelo por los padres de la infancia” es por el recuerdo que tiene el adolescente sobre sus padres los cuales han cambiado con el tiempo, así como el adolescente, porque hay que recordar que el mismo hecho de nacer es empezar a envejecer y que lo mismo que da vida también quita una porción de ella cada día, como el oxígeno que da vida y a la vez la quita. Los padres de la niñez no son, al igual que el adolescente, los mismos de años atrás, el adolescente tiene que encaminarse hacia la pérdida de lo conocido para aceptar una realidad más fuerte, y es que el tiempo pasa y todo lo cambia y que, los incólumes padres que habitan en su imaginario han cambiado.

2.3 Rasgos de la crisis de la adolescencia

Después de profundizar en el tema del duelo se puede hablar de la sintomatología que puede presentar la “crisis de la adolescencia” o “el síndrome normal de la adolescencia” los cuales se sintetizan a continuación:

- 1) búsqueda de sí mismo y de la identidad; 2) tendencia grupal; 3) necesidad de intelectualizar y fantasear; 4) crisis religiosa que pueden ir desde el ateísmo más intransigente hasta el misticismo más fervoroso 5) desubicación temporal, en donde el pensamiento adquiere las características de pensamiento primario; 6) evolución sexual manifiesta que va desde el autoerotismo hasta la heterosexualidad genital adulta; 7) actitud social reivindicatoria con tendencias anti o asociales de diversa intensidad; 8) contradicciones sucesivas en todas las manifestaciones de la conducta, dominada por la acción, que constituye la forma de expresión conceptual más típica de este periodo de vida; 9) una

separación progresiva de los padres, y 10) constantes fluctuaciones del humor y del estado anímico. (Aberastury y Knobel, 1948, p. 44).

2.3.1 Búsqueda del sí mismo y de la identidad

La identificación es el “proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma, total o parcialmente, sobre el modelo de éste” (Laplanche, 2004, p. 184), en consecuencia los padres son las primeras identificaciones que tiene el sujeto, pero no las únicas, por lo tanto “la personalidad se constituye y se diferencia mediante una serie de identificaciones” (p. 184).

Primero se establece que desde el mismo nacimiento “vemos que se comienzan a elaborar las ansiedades básicas, substrato de la personalidad desde el nacimiento mismo, en un proceso psicológico que en un continuum llevará al individuo hacia la madurez” (Aberastury y Knobel, 1984, p. 46). Y la condición para que esto acontezca es el cambio, por eso “la identidad es una característica de cada momento evolutivo” (p. 46). Porque la evolución conlleva al cambio y como se ha establecido el cambio produce crisis.

El cambio más notorio será el que se percibirá a través de lo anatómico, “puesto que por supuesto no se puede hablar del adolescente en términos genéricos, ya que lo que se trata en la adolescencia es de la diferencia sexual” (Lerude, 2008, p.18).

Por lo tanto, pubertad y adolescencia no están separadas, lo somático y lo psíquico están enlazados de igual manera.

Es preciso para construir esta identidad que el pasado actúe para crear un precedente que junto con las nuevas experiencias permite que exista una dinámica entre el sujeto y los otros, para Erikson (1948, citado Aberastury y Knobel, 1984)

El problema clave de la identidad consiste en la capacidad del yo de mantener la mismidad y la continuidad frente a un destino cambiante, y por ello la identidad no significa para este autor un sistema interno, cerrado, impenetrable al cambio, sino más bien un proceso psicosocial

que preserve algunos rasgos esenciales tanto en el individuo como en su sociedad. (p.50).

Se puede apreciar que la adolescencia no es algo aislado o solo un paso a la adultez, sino que es evolutiva o también se la puede definir como retroactiva pues las experiencias previas (algunos rasgos esenciales que se preservan) configuran el presente del adolescente y a la vez la adultez futura. Por otro lado se tiene que en la adolescencia la costumbre de ser niño es algo que se rompe, por eso la adolescencia se la puede percibir como una etapa problemática que produce desconcierto en los padres.

En la adolescencia es difícil hablar de una sola identidad, pues el adolescente está en búsqueda de un equilibrio en ésta, y para encontrar ese equilibrio tendrá muchos objetos en su medio para usar de referencia en una especie de ensayo-error, donde el adolescente pasa por “identidades transitorias”, “identidades ocasionales” e “identidades circunstanciales”. Aberastury y Knobel (1984) sobre las primeras dicen que:

Las identidades transitorias son las adoptadas durante un cierto periodo, como por ejemplo el lapso de machismo en el varón o de la precoz seducción histeroide en la niña –descrita con precisión en la novela Lolita, de Navokov [sic], del adolescente “bebé” o del adolescente “muy serio, muy adulto”. (p. 53).

Después se tiene que: “las identidades ocasionales son las que dan frente a situaciones nuevas, como por ejemplo en el primer encuentro con una pareja, el primer baile, etcétera” (Aberastury y Knobel, 1984, p. 53).

Y por último Aberastury et al. (1984) nombra en el texto a “las identidades circunstanciales” que son:

Las que conducen a identificaciones parciales transitorias que suelen confundir al adulto, sorprendido a veces ante los cambios en la conducta de un mismo adolescente que recurre a este tipo de identidad como por ejemplo, cuando el padre ve a su hijo adolescente, de acuerdo a como lo ven en el colegio, en el club, etcétera, y no como él habitualmente lo ve en su hogar, y en su relación con el mismo. (p. 53).

Hay que precisar que la identificación no es algo exclusivo de la adolescencia, y que se viene dando desde la niñez, desde el mismo nacimiento; las imágenes parentales que tiene el niño pueden ser constantes o no dependiendo de la historia particular, pero estas imágenes “permitirán una mejor elaboración de las situaciones cambiantes que se hacen difíciles durante el periodo adolescente de la vida” (Aberastury y Knobel, 1984, 57).

Todas estas identificaciones en el mejor de los casos permiten “un mundo interno, que posibilita una buena conexión interior, una huida defensiva en la cual el adolescente “mantiene y refuerza su relación con los objetos internos y elude los externos” (Aberastury y Knobel, 1948, 57), y es el que facilita un buen reajuste emocional y el establecimiento de la identidad adulta más estable.

2.3.2 Tendencia grupal

En el grupo siempre hay una tendencia la cual se manifiesta a través de la moda, gustos, comportamientos, etc., esto se suscita porque “hay un proceso de sobre identificación masiva, en donde todos se identifican con cada uno” (Aberastury y Knobel, 1984, 59). Por ejemplo, se ve que:

Las actuaciones del grupo y de sus integrantes representan la oposición a las figuras parentales y una manera activa de determinar una identidad distinta al medio familiar. En el grupo el individuo adolescente encuentra un reforzamiento muy necesario para los aspectos cambiantes del yo que se producen en este período de la vida. (Aberastury y Knobel, 1984, p. 60).

El grupo permite que el adolescente se relacione con otros, lo cual es una introducción al mundo adulto, pero también el adolescente dentro del grupo puede comportarse como el adolescente que es, esto permite que la crisis pueda ser afrontada valiéndose de otros que están pasando por la misma situación y que a futuro también serán adultos.

Dentro del “fenómeno grupal el adolescente busca un líder al cual someterse o si no, se erige él en líder para ejercer el poder del padre o la

madre” (Aberastury y Knobel, 1984, p. 61), de cualquier manera no puede escapar de pertenecer a un grupo.

El fenómeno grupal es sumamente importante para el adolescente, por medio de éste, el ya mencionado “síndrome normal de la adolescencia” se desarrolla en dirección a la adultez.

2.3.3 Necesidad de intelectualizar y fantasear

Esta necesidad se presenta porque el joven enfrenta “una vivencia de fracaso o de impotencia frente a la realidad externa (Aberastury et al., 1984, 63), la cual no puede modificar y “esto obliga al adolescente a recurrir al pensamiento para compensar las pérdidas que ocurren dentro de sí mismo y que no puede evitar” (p. 64).

Ana Freud (citada en Aberastury y Knobel, 1984, p.64) habla sobre la intelectualización y el ascetismo como defensas típicas de la adolescencia, y explica que el ascetismo es mantener al ello dentro de ciertos límites por medio de prohibiciones, y la función de la intelectualización consistiría en ligar los fenómenos instintivos con contenidos ideativos y hacerlos así accesibles a la conciencia y fáciles de controlar.

2.3.4 Las crisis religiosas

El adolescente puede “manifestarse como un ateo exacerbado o como un místico muy fervoroso” (Aberastury y Knobel, 1984, p. 66), lo cual demuestra lo cambiante que es el adolescente.

Cualquier posición dicen Aberastury y Knobel, (1984) sea ateo o místico refleja la duda del adolescente sobre el mundo que lo rodea. Como se sabe la religión intenta dar respuestas a los sujetos ante lo desconocido, pero el adolescente la mayoría de veces antes de encontrar respuestas en la religión más bien está en oposición y en duda, porque tanto la religión como sus padres ya no le proveen las respuestas necesarias a sus incógnitas.

La duda no refleja “sino intentos de solución de la angustia que vive el yo en su búsqueda de identificaciones positivas y del enfrentamiento con el

fenómeno de la muerte definitiva de parte de su yo corporal” (Aberastury y Knobel, 1984, 66).

2.3.5 La desubicación temporal.

El adolescente vive con una cierta desubicación temporal; en la cual según Aberastury y Knobel (1984) “convierte el tiempo en presente y activo como un intento de manejarlo” (p. 68). Un buen ejemplo viene a continuación, cuando el padre recrimina a su hijo que estudie porque tiene un examen inmediato, y se encuentra desconcertado frente a la respuesta del adolescente: “¡Pero si tengo tiempo!, ¡Si el examen es recién mañana!” (p. 68).

Siguiendo a Nasio (2011) con respecto a la temporalidad del adolescente, dice que “el joven es susceptible, irritable, provocador y agresivo; es alguien en carne viva que solo vive en el presente, ignora el pasado y desprecia el futuro” (p. 43). En resumidas cuentas para el adolescente se puede unir “el pasado y el futuro en un devorador presente” (Aberastury y Knobel, 1984, p. 70).

2.3.6 La evolución sexual manifiesta que va desde el autoerotismo hasta la heterosexualidad genital adulta

El adolescente poco a poco está saliendo de la bisexualidad reinante en la niñez, y como ya se ha indicado la adolescencia vislumbra la diferencia de los sexos, que es innegable como la menarquia y o las primeras emisiones de semen, lo cual ratifica manifestaciones de madurez la posibilidad de procrear.

La sexualidad en esta etapa de mutación, es un indicativo de lo que acontece en el particular del adolescente y sobre todo de lo complicado de elaborar el duelo de su cuerpo perdido, por eso “es que la sexualidad es vivida por el adolescente como una fuerza que se impone en su cuerpo y que lo obliga a separarlo de su personalidad mediante un mecanismo esquizoide y ajeno a sí mismo” (Aberastury y Knobel, 1984, p. 82).

Las fantasías son muy recurrentes entre los jóvenes, y formarán parte del modelo de la sexualidad del adolescente. Estas fantasías pueden dividirse entre: “las fantasías de penetrar o de ser penetrada” (Aberastury y Knobel,

1984, 77), de esta manera se establece una diferencia entre lo masculino y lo femenino.

La masturbación es un punto clave en la adolescencia y de cómo ya está operando lo fisiológico sobre lo psicológico y viceversa, pues las fantasías se apoyan en un cuerpo físico, en un "Real".

La masturbación que es más frecuente en la adolescencia sirve para el reconocimiento de la genitalidad del adolescente, del cuerpo sexuado. Estas experiencias de exploración, "tienen por finalidad encontrar órganos capaces de reproducir la relación perdida con la madre, van a ir configurando en el esquema corporal la imagen del aparato genital" (Aberastury y Knobel, 1984, p. 85).

Por otro lado, en la adolescencia pueden suscitarse experiencias homosexuales las cuales son normales, porque "en la búsqueda de definición genital el adolescente suele tener que pasar períodos de homosexualidad" (Aberastury y Knobel, 1984, p. 83), y es por eso que durante la adolescencia, y como parte de la elaboración de la situación edípica, pueden verse en algunos momentos un "predominio de conducta femenina en el varón y masculinos en la niña" (p. 83), que son las expresiones de la bisexualidad no resuelta.

2.3.7 Actitud social reivindicatoria

Parte de la actitud problemática que tiene el adolescente, acontece al relacionarse en sociedad con los otros, pero sobre todo con los adultos. Las primeras identificaciones se hacen con las figuras parentales, pero el medio en que se vive permite nuevas identificación futuras, que son "identificaciones parciales" (Aberastury y Knobel, 1984, p.89).

Además, se tiene que la sociedad identifica la adolescencia y por lo tanto da límites a ésta, por eso el adolescente se siente limitado cuando se compara con un adulto.

El adolescente se enfrenta a nuevas identificaciones que se sobreponen a antiguas identificaciones (los padres de la infancia), y van creando en el joven nuevas actitudes hacia lo social, lo que pone de manifiesto la posición

cambiante del adolescente; sin duda la reivindicación expone lo que ocurre en el pensamiento del adolescente.

Otras manifestaciones que se pueden denotar en la adolescencia son, las **“contradicciones sucesivas en todas las manifestaciones de la conducta”** (Aberastury y Knobel, 1984, p.96), pues el adolescente por ser un sujeto en un estado de cambio, fluctuación, mutación, etc. Es alguien que manifestará contradicciones, pero estas contradicciones están marcadas porque el adolescente no es en su totalidad un adulto y a la vez tiene actitudes de niño que la sociedad censura.

Todo este proceso de paso por la adolescencia es intenso, variable y frecuente; produce que el adolescente no siga un patrón normal de conducta, pero esto es algo muy habitual en el adolescente.

También se puede resaltar que en la adolescencia hay una **“separación progresiva de los padres”** (Aberastury y Knobel, 1984, p.97) Es un suceso normal para el adolescente en vías a ser adulto, que por medio del duelo bien resuelto por “los padres de la infancia”, pueda amar a sus padres de una manera distinta a cuando era un infante o un niño, porque este es un paso para comprender el cambio y la imposibilidad de lo estático. No se puede ser siempre un niño, y parte de dejarlo de ser es alcanzar la independencia en la edad adulta.

Además Aberastury y Knobel, (1984) mencionan las **“constantes fluctuaciones del humor y del estado anímico”** (p. 100), respecto a este tema dicen que “la intensidad y frecuencia de los procesos de introyección y proyección pueden obligar al adolescente a realizar rápidas modificaciones de su estado de ánimo (...). Se ve de pronto sumergido en las desesperanzas más profundas”, (p. 101), las cuales llevan a “los cambios de humor típicos de la adolescencia, (que) aparecen como microcrisis maníacodepresivas” (p.101).

2. 4 Otro

El “Otro” es un término acuñado por Lacan, el cual es muy recurrente en la literatura psicoanalítica, porque el “Otro” mantiene una relación permanente con el sujeto, porque el “Otro” causa síntomas que no constituyen “el signo de una enfermedad sino la expresión de un conflicto inconsciente” (Chemama, 2002, p. 413), como algunos de los comportamientos que ya se han venido compendiando y describiendo en el presente trabajo.

Al principio de su enseñanza, Lacan definía a ese gran Otro como el tesoro de los significantes, como el lugar del lenguaje y luego a lo largo de todo su trabajo, precisó y volvió cada vez más complejo ese término del gran Otro. (Lerude, 2008, p. 27).

Lacan (2004 b) afirma respecto al Otro que “no es un sujeto, es un lugar al cual uno se esfuerza dice Aristóteles- por transferir el saber del sujeto”. (p.9)

En una concepción general del “otro, Otro”, se puede decir que es “el lugar en el que el psicoanálisis sitúa, más allá del compañero imaginario, lo que, anterior y exterior al sujeto, lo determina a pesar de todo” (Chemama, 2002, p. 308).

El concepto del gran Otro es importante porque opera a través de toda la vida del sujeto, porque los significantes que se forman en relación con el “Otro”, son dinámicos y cambiantes para cada sujeto. Por lo tanto esta dinámica que existe entre el joven y el “Otro” hace que la adolescencia no sea un fenómeno que pase desapercibido. Así pues para Sartori (1998):

La expresión animal symbolicum comprende todas las formas de la vida cultural del hombre. Y la capacidad simbólica de los seres humanos se despliega en el lenguaje, en la capacidad de comunicar mediante una articulación de sonidos y signos «significantes», provistos de significado. (p. 6).

También el “Otro” será percibido por el sujeto de distintas maneras, pues no todas las circunstancias son iguales, por eso en la adolescencia la relación con el “Otro” será distinta que en la niñez o la adultez.

Además “el Otro, el gran Otro, es el nombre dado a ese lugar tercero que comanda las elecciones identificatorias a partir de las cuales el sujeto va a tomar una posición como sujeto sexuado” (Lerude, 2008, p. 27).

El “Otro” permite una comparación y un reconocimiento del sujeto, que permite tanto una percepción externa como interna, porque ese gran Otro, surge de las tres categorías lacanianas, que son el Real, el Simbólico y el Imaginario las cuales están integradas en cada uno de los sujetos.

Los primeros gran Otro reales son en efecto los padres o aquellos que han ocupado el lugar de los padres. Ustedes van a encontrar a menudo en la literatura analítica que la madre es el primer gran Otro primordial. Son los padres los que han dado, han prodigado los cuidados y han respondido a las necesidades del niño y han suscitado su demanda. Esos gran Otros reales son los que han cuidado y acogido al niño en un mundo de lenguaje y son ellos quienes han permitido –sin saberlo- la inscripción de las primeras marcas significantes, es decir, sus primeras palabras o fragmentos de palabras y que van a determinar al niño como sujeto hablante. (Lerude, 2008, p. 27).

La madre como lo primero que el niño reconoce, introduce a este mundo de la palabra, del lenguaje y de la cultura, y por medio de la madre puede reconocer a otros que también serán objetos de identificación como el padre. Así según Nasio (2011) al:

Hablar en nombre del otro me evoca aquí la expresión lacaniana del “Nombre-del-Padre”. ¿Qué significa dicha expresión? Cuando la madre habla a su hija o a su hijo refiriéndose a su padre, hombre al que ama y desea, su palabra no puede ser sino benéfica para el joven porque esa palabra lleva la marca de la fuerza de su deseo de mujer. Por ende, el “Nombre-del-Padre” significa que la madre hace existir al padre en la palabra que le dirige a su hijo. (p. 78).

El “padre” que es nombrado por la “madre” es un “Otro” el cual el adolescente deberá reconocer y por lo tanto lo identificará y se identificará con él, en consecuencia:

Es muy importante para el adolescente poder distinguir esas tres instancias paternas, el padre de la realidad, el tipo que está ahí, que no es así tan formidable, si es que está ahí. El padre imaginario, aquel del mito del neurótico y, además, la función paterna simbólica, que hace que la madre no sea toda madre y que haya un tercero que funciona y que sea operante entre ella y su hijo. (Lerude, 2008, p. 31).

Como ya se sabe, la adolescencia es algo que sorprende al sujeto por eso crea una infinitud de significantes, los cuales están relacionados con el "Otro", este "Otro" barrado, el cual no lo es todo y está vacío de respuestas concretas para el adolescente, pero del cual el adolescente inconscientemente se vale de referencia para entender el mundo, este mundo que se divide en otros. La condición del adolescente es aceptar que el "Otro" no lo es todo y que no existe un otro "Otro" que no esté barrado.

2.5 Clasificación de la adolescencia como una histeria

Se pudiera abordar el tema de la adolescencia desde la psicosis, la perversión, o como un trastorno limítrofe, pero la histeria abarca el drama por el que pasa el sujeto con relación al "Otro" y la multiplicidad de rasgos que se pueden desprender de esta relación. En la adolescencia no se habla de una estructura fija o determinada, más bien se habla del cambio, de la mutabilidad, de la evolución, etc. Por ejemplo no se puede definir a la adolescencia como "el negativo de la perversión" (Freud, 1992 a, p. 150), pues en la adolescencia pudiera aparecer la perversión como algo contingente y pero no como algo constitutivo.

La histeria o histerismo se la puede clasificar como una "clase de neurosis que ofrece cuadros clínicos muy variados" (Laplanche, 1996, p. 171), así se tiene que las formas sintomatológicas más delimitadas son: la histeria de conversión, que "se distingue clásicamente por la intensidad de las crisis emocionales y la diversidad de los efectos somáticos, ante los cuales fracasa la medicina" (Chemana, 2002, p. 202) ,y por último "la histeria de angustia, en la cual la angustia se halla fijada de forma más o menos estable a un determinado objeto exterior (fobias)" (Laplanche, 1996, p. 171).

Definiendo lo que es la histeria en general, es pertinente abordar desde otros autores la relación entre la histeria y la adolescencia y se puede citar primero a Lerude (2008), quien hace una aproximación entre estos dos términos que no son muy lejanos, y manifiesta que: “es cierto que las histéricas de Freud son las adolescentes de hoy, En esa época eran casos excepcionales a nivel social, pero hoy en día se encuentran en la clase media como efecto de nuestra democratización, quizás” (p.31).

Nasio (2011) también reconoce la relación entre histeria y adolescencia, y dice que “el adolescente, al igual que el histérico, tiene una concepción infantil del amor, del odio y de la relación afectiva en general” (p. 45), más adelante en el mismo documento refiriéndose al adolescente histérico dice que:

Para él, como para todo histérico, el universo afectivo se divide naturalmente en dos grandes categorías humanas: los amados y los mal amados, los fuertes y los débiles, los dominadores y los dominados, los jueces y los culpables, los perversos y las víctimas: en una sola palabra, los fálicos y los castrados. (Nasio, 2011, p.46).

Lógicamente, el adolescente se sitúa en la posición del castrado del “mal amado”, “en la histeria, siempre se trata de una desilusión amorosa” (Nasio 2011).

Para un mejor entendimiento de la adolescencia, Nasio (2011, p. 41) ha hecho una clasificación sobre la adolescencia y reconoce tres tipos de “adolescentes histéricos” los cuales son:

1. Adolescente histérico en estado angustiado.
2. Adolescente histérico en estado triste.
3. Adolescente histérico en estado rebelde.

2.5.1 Adolescente angustiado

Respecto al adolescente angustiado se dice que “se caracteriza por la prevalencia de los síntomas fóbicos” (Nasio, 2011, p. 44).

La angustia puede ser interpretada como un “estado desagradable vivo como sentimiento de inseguridad, sin representación clara de un peligro, que hace aparecer en el sujeto un deseo y una defensa” (Fedida, 1979, p. 27).

Respecto a la fobia se puede decir que “designa a nivel sintomático, una reacción de atracción o de defensa (o sea, generalmente, una reacción de angustia) cristalizada sobre un objeto o sobre una representación” (Fedida, 1979, p. 91).

Delimitando más esta descripción respecto a este tipo de adolescente se puede considerar que, “el joven angustiado se siente impedido de actuar, de desear o de pensar” (Nasio, 2011, p. 41), porque su superyó no se lo permite.

Freud (1992 c) dice que la génesis del superyó está en “los efectos de las primeras identificaciones, las producidas a la edad más temprana”, y que estos efectos, “serán universales y duraderos” para el sujeto; porque el superyó encierra “la identificación con el padre de la prehistoria personal” (p.33) o de la historia con minúscula de cada sujeto.

Una de las características del adolescente angustiado es que “también está en juego la virulencia del superyó hipermoral que lleva al adolescente a mostrarse intratable en familia y hostil a todo compromiso” (Nasio, 2011, p.42).

Con lo anteriormente dicho se puede establecer que:

¡No hay nadie más sectario que un adolescente! ¡Son implacables! Aquel que no tiene la misma marca de zapatillas que yo, ¡FUERA! El que no escucha la misma música que yo, ¡FUERA! ¡Tienen la visión más estrecha e intolerante de las cosas! Por ende, la intransigencia es lo propio de la juventud. ¿Por qué? No solo porque el superyó a esa edad es un monstruo de intransigencia, sino también porque el brote del nuevo yo adolescente es un pimpollo tan tierno y frágil que el adolescente quiere protegerse de toda amenaza procedente del otro, de lo extraño, de lo diferente. El otro, el extraño, el diferente deben ser excluidos despiadadamente, porque son una amenaza grave contra la afirmación de uno mismo. Por lo tanto, el primer estado es el de un yo miedoso y angustiado. (Nasio, 2011, p. 42).

Esto muestra que el adolescente angustiado ante la falta de certezas impone sólo lo que el reconoce, y separa lo que no puede integrar o lo que le es extraño; pero esto puede conllevar ciertos malestares como sentirse impedido, y ante tal sentimiento la hostilidad sobre todo dirigida hacia el “Otro” es muy recurrente.

2.5.2 Adolescente triste o depresivo

La depresión es un “síndrome psiquiátrico que abarca realidades clínicas muy diversas (en relación con estados neuróticos, perturbaciones psicosomáticas, eventualmente la esquizofrenia, etc.)” (Fedida, 1979, p. 64), además está característicamente “configurada por una sintomatología cuyos principales signos son la pérdida de energía, los estados de inhibición, el sentimiento de empobrecimiento afectivo (desinterés), intelectual (pérdida de memoria, disminución de las facultades de atención y comprensión, etc.)” (Fedida, 1979, p. 64).

Nasio (2011, p. 44) dice respecto a este tema que el adolescente bajo este estado “se caracteriza por la prevalencia de síntomas tales como la apatía, las quejas frecuentes o la amargura de sentirse mal amado”. Nasio profundizando respecto al tema del adolescente triste o depresivo apunta a que “es víctima de una autodesvalorización exagerada o, lo que viene a ser lo mismo, víctima de una denigración operada desde el superyó tiránico” (Nasio, 2011, p. 42).

Por lo tanto, la tristeza hace referencia a un adolescente que se siente mal amado, hasta el punto de sentir que no es merecedor de ser amado, así se tiene que hay muchos jóvenes que muestran falta de energía para hacer sus labores diarias, pues siente que cada día es igual a cualquier otro.

2.5.3 Adolescente paranoide

Hablando en términos generales la paranoia es “un estado de delirio marcado por la idea de persecución y por falsedad de juicio” (Fedida, 1979, 136). En la paranoia se evidencian rasgos muy generales como: “espíritu de desconfianza, inflación del yo (orgullo y vanidad), error de juicio (predominio de la interpretación de signos) una agresividad reivindicatoria con respecto a los

otros” (Fedida, 1979, p. 136), algunos de estos criterios encajan con la siguiente descripción que da Nasio (2011) respecto al adolescente paranoide, y dice que:

Se caracteriza por una insatisfacción permanente en el joven; por el resentimiento contra sus padres, a los que acusa de no haberlo amado lo suficiente cuando sabemos que en realidad ha sido un niño mimado y sobreprotegido; por una hipersensibilidad a la menor contrariedad, que automáticamente interpreta como un rechazo de amor procedente de su familia; y, en una palabra, por un narcisismo inmoderado que lo vuelve más vulnerable que nunca. (p.44).

Un rasgo muy frecuente en la adolescencia es la queja que se tiene hacia los padres, la insatisfacción dirigida a ellos. En algunos casos hay adolescentes que no quisieran tener los padres que tienen o que quisieran cambiarlos, este desconocimiento de los padres lleva a una auto-contemplación del adolescente, donde las referencias son únicas de él, pero esto causa que el adolescente no tenga muchas de las veces herramientas para relacionarse con el “Otro”, lo que crea una gran susceptibilidad en la adolescencia.

Por último después de haber asociado a la histeria y la adolescencia, y haberla dividido, Nasio (2011) explica que: “en suma, según su personalidad, su contexto familiar y su medio social, el adolescente “neurótico de crecimiento” oscila entre la angustia, la tristeza y la rebeldía” (p. 44), lo que es importante para poder definir que la adolescencia no tiene una estructura fija, y que es un fenómeno general con diferencias sustanciales para cada sujeto.

3. ANÁLISIS DEL DISCURSO DEL PERSONAJE PRINCIPAL DE LA OBRA DE ANIME “EVANGELION” EN LOS TRES ÚLTIMOS EPISODIOS

3.1 Breve resumen de la obra

Evangelion es una serie de anime japonés que inicia su emisión en 1995 y finaliza en 1996, es considerada una obra que está dentro de los géneros: psicológico, aventuras y ciencia ficción, entre otros. La serie fue escrita y dirigida por el japonés Hideaki Anno, el cual ha expresado que la serie se ha inspirado en sus propias experiencias.

Algo interesante en la obra es que muchos de sus capítulos tienen nombres de conceptos psicoanalíticos como: fijación oral, ansiedad de separación, tánatos, etc.

La historia de Evangelion se desarrolla en un planeta tierra sobreviviente del choque de un meteorito, que mató a más de la mitad de la población mundial, afectó todo el clima del planeta y modificó la geografía terrestre. Al transcurrir la serie se descubre que la historia del meteorito es ficticia y trata de encubrir un accidente científico que involucra a una empresa y a las naciones más poderosas del mundo.

Dentro de este escenario crece el personaje principal, su nombre es Shinji Ikari. Es un adolescente que perdió a su madre en un experimento, a muy temprana edad y tiene una deficiente relación con su padre, el cual es un hombre ocupado e importante que dirige una organización llamada NERV, por este motivo Shinji después de la muerte de su madre es cuidado por tutores.

NERV es un organismo parte de las Naciones Unidas que se encarga de la restauración del planeta, pero que tiene un proyecto secreto llamado “Proyecto de instrumentalización humana”, que mezcla ciencia con conocimientos religiosos. Por otro lado NERV es el verdadero responsable del descongelamiento de los polos cuando intentaban traer a la vida en estado embrionario a “Adam”, que es una especie de Dios del cual los todos los seres humanos o Lilim (unión prohibida entre Adan y Lilith) descienden.

La serie inicia cuando Shinji es solicitado por su padre para pilotear una especie de robot colosal que en verdad es una entidad viviente denominada EVA. Esta entidad contiene la información genética de su madre y aparentemente el “alma” de ésta también, después de un accidente que le quitó la vida. Shinji ignora que el origen del EVA y la muerte de su madre están relacionados, pero al mismo tiempo es lo que hace que Shinji sea una pieza clave dentro de la serie.

Shinji desde el principio de la serie se resiste a pilotear el coloso mezcla entre metal y carne que le ofrece su padre, ya desde este momento de la historia se aprecia la mala relación que tienen Shinji y su padre.

Shinji al continuar la historia accede a pilotear el EVA, entre sentimientos encontrados respecto a continuar o no piloteando se va involucrando cada vez más con el EVA, que se transforma en un vínculo con su madre perdida.

Por otro lado, en la serie se puede apreciar la relación que mantiene el protagonista con sus compañeros de aula, lo cual representa una parte importante de la adolescencia, pues el colegio es uno de los lugares donde el adolescente entabla más relaciones con los otros.

3.2 Explicación sobre la selección de los episodios

Toda la obra consta de 26 episodios en total, lo cual dificulta un trabajo de análisis de los discursos sobre una obra tan extensa, por lo tanto para el presente trabajo se han seleccionado los tres últimos episodios de la obra a analizar.

Los episodios seleccionados son la culminación de la serie, por lo tanto se enfocan más en el pensamiento del protagonista, con lo que se puede hacer un estudio más profundo sobre la crisis de la adolescencia representada en el personaje principal.

Los últimos tres episodios de la serie muestran a Shinji deprimido después de muchas batallas, de descubrir secretos que ignoraba y perder muchos amigos cercanos; todos estos eventos llevarán a Shinji a hacerse

muchas preguntas, las cuales poco a poco se van respondiendo hasta el punto culminante de la serie.

3.3 Indicadores teóricos en los discursos del personaje principal y las relaciones del personaje principal con los otros

Tipos de adolescente	Indicadores	Elementos del discurso
Adolescente histérico en estado angustiado.	A) Yo Frágil.	1) Kaworu: tu corazón es demasiado frágil, frágil como el cristal. (Diálogo 1)
	B) Superyó hipermoral.	1) Shinji: Porque si siempre escapas nadie te respetará. (Diálogo 11)
	C) Intransigencia.	1) Shinji: ¡No! No puedo creerlo. Kaworu, no es posible, no es un ángel, es mentira. (Diálogo 3)
	D) Intratable en familia y hostil a todo compromiso.	Conversación interna entre Shinji adolescente y Shinji niño. 1) Shinji niño: ¿Shinji quieres ir a donde está tu papá? Shinji: Claro que no. (Diálogo 13)
Adolescente histérico en estado triste.	A) Apatía	Asuka: Solo te sientas a esperar que los demás te den la felicidad que estás buscando, pero no es la felicidad verdadera. (Diálogo 5)

	B) Quejas	<p>1) Shinji: yo puedo desaparecer porque no valgo nada. (Diálogo 8).</p> <p>2) Shinji: ¡No! Mi vida no vale nada, no hay nada de que enorgullecerme. (Diálogo 12)</p>
	C) Amargura de sentirse mal amado.	<p>1) Shinji: Nadie me quiere soy un inútil, no hay ninguna persona que se interese en mí. (Diálogo 8)</p> <p>2) Shinji: Silencio, no han comprendido, nadie se preocupa por mí, no me entienden. (Diálogo 12)</p> <p>3) Asuka: Solamente te sientes solitario y abandonado. (Diálogo 5)</p>
Adolescente histérico en estado rebelde	A) Insatisfacción permanente en el joven.	1) Shinji: Nadie me acepta como soy. (Diálogo 12)
	B) Narcisismo inmoderado.	<p>Otros personajes cuando describen a Shiji:</p> <p>1) Kaji: Deseaste un mundo cerrado, donde te sentirás confortado.</p> <p>Hyuga: Para proteger tu debilidad.</p> <p>Shigeru Aoba: Para proteger tu felicidad.</p> <p>Ritsuko: El resultado de tus deseos. (Diálogo 7)</p> <p>2) Shinji: Soy un egoísta (Diálogo 20)</p>

	C) Resentimiento contra sus padres.	1) Shinji: Traidor, me traicionaste, traicionaste mis sentimientos como mi padre, como todos. (Diálogo 3)
--	-------------------------------------	---

Retomando lo apuntado en el capítulo anterior, Nasio (2011) reconoce tres tipos de adolescentes: histérico en estado angustiado, histérico en estado triste, e histérico en estado rebelde.

Dentro de esta clasificación hay indicadores que describen perfectamente al adolescente y que se pueden relacionar con los elementos de los discursos que existen en la obra analizada.

El adolescente histérico en estado angustiado, presenta un *Yo Frágil*; dentro de la obra esto reconoce Kaworu (otro adolescente) cuando expresa a Shinji: “Tu corazón es demasiado frágil, frágil como el cristal” (Diálogo 1), el corazón en este caso representa el *Yo* que es comparado con un cristal.

Otro indicador es un *superyó hipermoral*, que es rígido y se manifiesta cuando el protagonista dice: “porque si siempre escapas nadie te respetará” (Diálogo 11). El *superyó* está relacionado con el “Otro”, y el creer que no escapar de algo que está bien, es una orden a cumplir para complacer al *superyó*, y de cierta manera evitar un conflicto con el “Otro” que está representado en el joven desde el mismo momento en que se relaciona con sus progenitores. “No me dejen solo, por favor no me abandonen” (Diálogo 11) es una respuesta ante un *Superyó* rígido del adolescente que tiene miedo al abandono que puede sufrir por parte del “Otro”.

Dentro de la intransigencia se tiene que el adolescente muchas de las veces cree que lo que él piensa es correcto y no puede aceptar otros puntos de vista, porque la rigidez de su pensamiento lo hace creer que “el otro, el extraño, el diferente deben ser excluidos despiadadamente, porque son una amenaza grave contra la afirmación de uno mismo” (Nasio, 2011, p. 42), se aprecia que Shinji cuando le dicen que su buen amigo Kaworu es el enemigo desconfía

inmediatamente y dice: “¡No! No puedo creerlo... Kaworu, no es posible, no es un ángel, es mentira” (Diálogo 3).

En los episodios seleccionados de la obra, es difícil dar ejemplos exactos de la intratabilidad en la familia, porque los diálogos no se dan directamente con los padres en un ámbito familiar; pero si se toma en general a la obra se puede decir que Shinji evita relacionarse con su padre, y esto se puede constatar cuando el protagonista se pregunta a sí mismo sobre su padre desde dos posturas temporales diferentes: “Shinji niño: ¿Shinji quieres ir a donde está tu papá?” y éste responde tajantemente: “Shinji Adolescente: Claro que no” (Diálogo 13).

En el adolescente histérico en estado triste, se puede evidenciar una apatía ante todo independientemente de lo que se pueda considerar bueno o malo, esto se puede evidenciar cuando Asuka (adolescente mujer) describe y dice al personaje principal: “Sólo te sientas a esperar que los demás te den la felicidad que estás buscando, pero no es la felicidad verdadera” (Diálogo 5).

Otro indicador que es muy visible son las quejas provenientes del joven, que hablan de la insatisfacción que tiene tanto hacia el mundo en general como hacia sí mismo, en la obra serán repetitivas frases como: “yo puedo desaparecer porque no valgo nada” (Diálogo 8), o “¡No! Mi vida no vale nada, no hay nada de que enorgullecerme” (Diálogo 12).

Así se tiene que si existen quejas, estas deben dirigirse también a “Otro”, lo que produce amargura de sentirse mal amado. En la obra Shinji expresa esta queja al otro por medio de frases como: “nadie me quiere soy un inútil, no hay ninguna persona que se interese en mí” (Diálogo 8), o “silencio, no han comprendido, nadie se preocupa por mí, no me entienden” (Diálogo 12). Asuka también describe bien los sentimientos que producen que Shinji manifieste esta amargura y señala: “solamente te sientes solitario y abandonado” (Diálogo 5).

El adolescente histérico en estado rebelde, muestra como en toda histeria una insatisfacción permanente, que se refleja en frases como: “nadie me acepta como soy” (Diálogo 12), cuando dice el protagonista que nadie lo

comprende hace referencia a algo invariable que es permanente, partiendo desde el punto de vista del adolescente en proceso de cambio.

Por otro lado existe un narcisismo inmoderado, el cual es una respuesta a un *yo frágil*, que se defiende bloqueándose, y por eso en la serie otros personajes dicen a Shinji frases como: “deseaste un mundo cerrado, donde te sentirás confortado”, “para proteger tu debilidad”, “para proteger tu felicidad”, “el resultado de tus deseos” (Diálogo 7), estos deseos vuelven sobre el mismo sujeto lo cual permite un escape a la castración, pero esto mientras continúa la serie Shinji lo reconoce y expresa: “Soy un egoísta” (Diálogo 20).

Algo característico del adolescente descrito es, que siente resentimiento contra sus padres, y cree que no lo quieren lo suficiente, por eso cuando Shinji sabe que su amigo es un traidor lo asocia directamente con uno de sus progenitores y exclama: “traidor, me traicionaste, traicionaste mis sentimientos como mi padre, como todos” (Anexo 3).

3.4 DISCUSIÓN

Para la discusión de la obra se han tomado los parlamentos respetando el orden cronológico de la serie y suprimiendo algunos discursos que podían ser redundantes, la factibilidad de esta organización se debe a que el personaje principal mientras avanza la trama descubre y va replanteando nuevas preguntas a partir otras, y por otro lado tenemos que estas preguntas llevan a una respuesta última, la cual es el final de la serie y también de las tribulaciones de Shinji.

En el episodio 24 se elimina al último enemigo, y por lo tanto la amenaza desaparece, pero el cumplimiento del deber no le satisface a Shinji, lo que crea una dicotomía entre lo que quiere y lo que el mundo espera de él.

En el Diálogo 1 Kaworu describe a la perfección el comportamiento de Shinji y su relación con los otros, cuando dice: “Manteniéndolos lejos evitas que alguien te lastime, pero entonces tienes que vivir con la soledad” (Anexos, Diálogo 1, Línea 3) y a la vez, esta descripción expone un fenómeno que es

visible en la adolescencia, y es el hecho de que el adolescente tiende a mantenerse particularmente “lejos” la mayoría de veces del mundo adulto, o específicamente de quienes ejercen la función de padres.

Siguiendo el hilo de lo pronunciado por Kaworu, a continuación habla de una manera muy general o en un lugar tercero sobre el “hombre”, y dice: “El hombre no puede eliminar la tristeza, porque está solo, al olvidar este hecho encuentra la fuerza para seguir viviendo” (Anexos, Diálogo 1, Línea 9), se está definiendo en esta cita la relación tan estrecha que existe entre el sujeto y el “Otro”, porque el hecho de estar solo es el hecho de saber o reconocerse único, y olvidar el hecho de estar solo es reconocer al “Otro” o al tercero.

El “Otro” o “gran Otro” ofrece una relación particular para cada sujeto, pero términos más generales “el gran Otro está en primer lugar encarnado –y también para el adolescente- por la otra generación, “los viejos”, encarnado por los padres, los profesores, los mayores” (Lerude, 2008, p. 27).

El protagonista tiene un problema de compatibilidad con el “gran Otro” que está encarnado en “los viejos”, lo cual se evidencia manteniendo lejos al “Otro” (adultos), para no ser lastimado. El “Otro” deja de ofrecer respuestas consistentes para el personaje principal, y se desintegra en “otros” con los cuales siente una afinidad, en el caso de Shinji ese “otro” sería otro adolescente, el cual se representa perfectamente en la imagen del personaje de Kaworu, esta relación entre los dos personajes es necesaria porque:

Es a imagen de sus semejantes, de los pequeños otros que el adolescente va a construir su yo, pero con el riesgo de la alteridad, que se va a ubicar como sujeto en una relación con un gran Otro infinito, con un gran Otro abierto, que Lacan describió con la fórmula A mayúscula, tachada, que separa, una tachadura que indica la apertura del gran Otro. (Lerude, 2008, p. 34).

En el Diálogo 2 hay un par de puntos notables a examinar, el primero es que Kaworu reconoce la fragilidad de Shinji cuando le dice: “tu corazón es demasiado frágil, frágil como el cristal” (Anexos, Diálogo 2, Línea 10), que en términos generales se puede hablar de la fragilidad del yo en la adolescencia; y

como segundo punto se puede analizar lo que dice Kaworu respecto al corazón de Shinji que: “es digno de ser amado” (Anexos, Diálogo 2, Línea 13).

Como ya se mencionó, el “Otro” es importante para la formación o configuración del “Yo” del sujeto, pero si el adolescente necesita cubrir la fragilidad de un “Yo” en proceso de formación, tendrá que cubrirse de una manera “ideal”, la cual involucra recurrir a las más básicas idealizaciones de las imágenes parentales, en este momento es cuando entra en juego el superyó.

Según Fedida (1979) “El superyó es asimilado generalmente a una instancia que juzga, censura y prohíbe” (p. 161), que “se forma a través del Edipo por interiorización de la autoridad parental” (p. 161). El superyó tiene un papel fundamental dentro de la adolescencia, porque muchas de las posiciones que adopta el adolescente están tuteladas por el superyó, el cual es rígido y dominante en la mayoría de casos, pues “se forma a través de la imagen de los padres, pero con referencia a la imagen del superyó de estos” (p. 162). Complementando el mismo tema pero con relación a la adolescencia Nasio (2011) afirma que:

No solo porque el superyó a esa edad es un monstruo de intransigencia, sino también porque el brote del nuevo yo adolescente es un pimpollo tan tierno y frágil que el joven quiere protegerse de toda amenaza procedente del otro, de lo extraño, de lo diferente. El otro, el extraño, el diferente deben ser excluidos despiadadamente, porque son una amenaza grave contra la afirmación de uno mismo. Por lo tanto, el primer estado es el de un **yo miedoso y angustiado**. (p.42).

En este caso ese otro extraño, diferente vienen a ser los adultos y específicamente los padres de la adolescencia, porque hay una contradicción entre la imagen ideal de los padres de la infancia y el presente, porque para el adolescente ese “Otro” (adultos, padres) está vacío y no puede darle la protección o seguridad que antes sentía, para suplir esta falta el joven presenta un:

Narcisismo hipertrofiado del adolescente. Esta sobreprotección de su yo vivido como muy frágil se traduce entonces por la necesidad de

mantenerse a distancia de todo adulto que podría solicitarlo y develar así su debilidad. Por ello se defiende desarrollando una susceptibilidad mórbida, paranoide, respecto de la menor demanda que podría ponerlo en una situación de fracaso. (Nasio, 2011, p. 52).

El segundo punto a analizar es la respuesta del protagonista cuando alguien dice que lo ama, como ya se estableció en el segundo capítulo cuando se hizo referencia a la adolescencia y la histeria, el adolescente tiene una forma de amar dual, neurótica y más exactamente histérica “una concepción infantil del amor” (Nasio, 2011 p. 45).

Del Diálogo 2 para finalizar, se puede determinar que el adolescente histérico ama de una manera polarizada, y a la vez trata de proteger a un yo frágil, evita a los otros de una manera casi paranoide y se siente sorprendido cuando alguien dice que lo quiere, porque él se siente mal amado, porque él está en el grupo de los castrados, es un “adolescente triste” (Nasio, 2011).

En el Diálogo 3, cuando Shinji se entera que Kaworu es un enemigo, inmediatamente lo relaciona con su padre, el cual se sabe representa el “Otro”, y cambia totalmente sus sentimientos con respecto a ese “otro” y dice: “traidor, me traicionaste, traicionaste mis sentimientos como mi padre, como todos” (Anexos, Diálogo 3, Línea 5); este desplazamiento de afectos sucede porque “también tenemos la vertiente imaginaria del gran Otro representado en las figuras ideales de los padres tal como los hijos han podido construirla durante la infancia, es lo que Freud (1992 b) llamaba “*La novela del neurótico*”, que conlleva según Freud a “sueños diurnos, que se prolongan mucho más allá de la pubertad” y buscan el cumplimiento del deseo, “de librarse de los menospreciados padres y sustituirlos por otros” (p. 218).

La palabra “traición” cobra fuerza cuando Shinji habla de su padre y denota que:

En la adolescencia los padres ya no pueden ocupar tan perfectamente ese lugar del gran Otro como pudieron haberlo ocupado durante la infancia. De alguna manera están destituidos de esa función, están

descalificados, ese lugar del Otro es denunciado por el adolescente como una mentira como una traición. (Lerude, 2008, p. 29).

Se puede decir que en la novela particular del personaje principal, él es un sujeto mal amado, que se siente abandonado por su padre, el cual según él, traicionó sus sentimientos; en términos generales se ve que este Otro para Shinji puede traicionar, que ya no es de confiar, y no provee certezas. En gran medida la novela particular de Shinji describe la relación de desconfianza que tiene el adolescente con respecto al Otro.

El episodio 25 trata de llevar al espectador a los pensamientos de cada uno de los personajes principales de la obra, a un lugar introspectivo, donde hay un salto continuo entre lo que el sujeto piensa de sí mismo, lo que él cree que los otros piensan de él y lo que los otros creen de él; se pueden apreciar diferentes visiones y posiciones de un mismo personaje.

En este juego de saltos entre personaje y personaje, se puede ver que existe un “Otro” que por momentos toma el papel de un superyó inflexible, el cual en casi toda la obra se representa por medio de una tercera voz que pregunta y conduce a lo largo de los dos últimos episodios o simplemente son los “otros” personajes quienes representan también al “Otro”.

A lo largo del episodio se ve imágenes que hacen suponer cuáles son los sentimientos del adolescente en ese momento y se aprecian muchas conversaciones internas las cuáles se las puede interpretar como las fantasías que tiene el adolescente, en las que se ve a Shinji interactuar con otros personajes y hablar más libremente, en comparación a como él es usualmente en toda la serie.

En el episodio existe una excesiva necesidad de intelectualizar y fantasear por parte del personaje principal, lo cual también es un reflejo de la confusión que tiene como adolescente, y que busca ser explicada por alguna vía. “La necesidad de intelectualizar y fantasear se da como una de las formas típicas del pensamiento del adolescente” (Aberastury y Knobel, 1984, p. 63).

En episodio 25, Diálogo 4, dentro de la fantasía del personaje principal que se ve a sí mismo en un bosque perdido y solo, preguntándose dónde está

y buscando en los otros respuestas, las cuales no encuentra, lo que produce un sentimiento de incertidumbre, “esto obliga también al adolescente a recurrir al pensamiento para compensar las pérdidas que ocurren dentro de sí mismo y que no puede evitar” (Citado en Aberastury y Knobel, 1984, p. 64). Se debe agregar que la intelectualización para Anna Freud es una “manifestación defensiva típica” (p. 64), en respuesta a un Yo adolescente muy frágil como ya se ha mencionado.

Además, se puede considerar que esta fragilidad manifiesta “la incesante fluctuación de la identidad adolescente, que se proyecta como identidad adulta en un futuro próximo, adquiere caracteres que suelen ser angustiantes y que obligan a un refugio interior que es muy característico (Aberastury y Knobel, 1984, p. 64).

La serie transporta a la audiencia al “refugio interior” del adolescente, donde están sus pensamientos, fantasías y donde las preguntas florecen. Aquí es cuando se pone en movimiento el significante, porque estas preguntas y dudas son movidas en torno al “Otro”.

Tal huida al mundo interior permite, según esta autora (Aberastury), una especie de reajuste emocional, un autismo positivo en el que se da un “incremento de la intelectualización” que lleva a la preocupación por principios éticos, filosóficos, sociales, que no pocas veces implican un formularse un plan de vida distinto al que se tenía hasta ese momento y que también permite la teorización acerca de grandes reformas que pueden ocurrir en el mundo exterior. (Aberastury y Knobel, 1984, p. 65).

Shinji después de nombrar a unas cuantas personas que conoce, al final dice “Papá, Mamá” (Anexos, Diálogo 4, Línea 15) y no encuentra ninguna respuesta, esta falta de respuestas proveniente del “Otro” que al final se traslada a los progenitores, nos habla de la muerte simbólica de los padres de la infancia, los cuales ya no tienen todas las respuestas como el adolescente creía en su infancia.

Shinji ante una falta de certezas responde con una interrogante “¿Díganme que debo hacer?” (Anexos, Diálogo 4, Línea 16). Esta pregunta

evoca una pregunta sobre el ser y una búsqueda de sentidos, este tipo de preguntas serán constantes a lo largo de los dos últimos episodios, que muestran una búsqueda pertinaz de definirse y a la vez hace un llamado al “Otro”.

El Diálogo 5 presenta una reflexión de Shinji respecto a ¿por qué pilotear?, que en la serie vendría a representar el deber que tiene que cumplir el protagonista, y que los demás reconocen como lo correcto, se pudiera decir que es una representación de las responsabilidades del adolescente.

También aparece Asuka como parte de los pensamientos de Shinji, ella toma el rol de una voz que sermonea y a la vez pregunta: ¿Fingir que te sacrificas por otros es una forma de evadirte, verdad? (Anexos, Diálogo 5, Línea 15) e intenta hacer comprender a Shinji que se escuda tras la imagen de un mártir, en otras palabras porque es la manera en la que Shinji sostiene su síntoma: la apatía, el que consiste en aislar su yo y aceptar los mandatos del “Otro”, como una forma de sentirse bien por medio de la victimización.

Shinji como respuesta a esta crítica proveniente de una Asuka imaginaria, se muestra sumiso a lo que ella considera correcto, más bien su discurso se vuelve permisivo y responde diciendo: “No estoy seguro”, “podrías tener la razón” y “tal vez tengas la razón” (Anexos, Diálogo 5, Líneas 17- 22- 25), este tipo de respuesta no es una respuesta auténtica, es una afirmación resignada, se hace latente la posición de víctima, de mártir que es muy frecuente en la histeria, la cual es una forma de escapar del “Otro” y por lo tanto de la castración que representa.

Al principio del Diálogo 6 Shinji dice: “¿Qué sensación es esta?” (Anexos, Diálogo 6, Línea 1) esta pregunta se liga a reminiscencias, que están ligadas a la seguridad que el vientre materno origina, donde el sujeto es uno con el primer “Otro” que viene a ser la madre.

Dentro de las reminiscencias también se menciona el “plan de instrumentalización humana” (Anexos, Diálogo 6, Línea 17) que es un proyecto diseñado por las grandes potencias mundiales y sus líderes, que buscan unir a todos los seres un solo ser perfecto y sin necesidades.

El diálogo continúa y hay una explicación sobre el “proyecto de instrumentalización humana”, y se habla sin especificar sobre “algo que falta en la mente de todos nosotros” (Anexos, Diálogo 6, Línea 18) y que “esto causa un vacío en la mente, ansiedad y miedo” (Anexos, Diálogo 6, Línea 20). En esta parte en concreto de la serie se denuncia el vacío del “Otro”, y como los otros sin excepción son un ejemplo de este vacío. Esto nos describe el escenario general de la serie, un mundo en el cual los sujetos no quieren aceptar el vacío propio, que es consecuencia de las incertidumbres (porque el “Otro” no lo es “Todo”) y pretenden evolucionar artificialmente para borrar el vacío que saben que está amparado en el “Otro”. Por medio de la creación de una especie de “Mega Otro” formado de la unión de todos los cuerpos y las mentes, la humanidad dentro de este universo se lanza en búsqueda del “Otro” sin tachadura.

Con el claro panorama exterior de la serie y el panorama interno del protagonista, se puede adelantar que tanto el escenario interno como externo en la serie dan cuenta de la insatisfacción propia del sujeto, la cual describe perfectamente al adolescente como alguien en un viaje de búsqueda de certidumbres, de absolutos; los cuales obviamente no va a obtener porque no existe el “Otro” sin tachadura.

En el diálogo 7 del episodio 25, el protagonista empieza haciendo una pregunta sobre “¿Qué es la realidad?” (Anexos, Diálogo 7, Línea 1) para darse cuenta que está dentro de un mundo creado por él mismo, un mundo a imagen de él mismo. En este mundo de las “ideas propias de Shinji” interactúan varios personajes, los cuales hacen denotar el aislamiento del personaje principal a un “refugio interior” (Aberastury et al., 1984), pues Shinji al igual que muchos adolescentes tiene “una hipersensibilidad a la menor contrariedad”, la cual se manifiesta por un “narcisismo inmoderado” (p. 44).

El episodio 26 se enfoca más en el protagonista y al igual que el anterior, hay una fuerte intelectualización, recurrencia a la fantasía y retorno al sujeto a través de preguntas, en las cuales se perfilan soluciones más concretas con respecto a las confusiones que acarrea la adolescencia.

Algo a destacar de este capítulo es el establecimiento de muchos conceptos por medio de varios interlocutores, que sirven para que el personaje principal piense y retorne sobre todo lo proferido por los demás (otros), y esto lo conduzca a encontrar las respuestas particulares que busca como adolescente; se produce una reflexión que cambia la visión estrecha que tiene Shinji sobre el mundo.

En el Diálogo 8, se presenta a Shinji como si fuera un caso psicológico, y después la palabra “Temor” es mencionada, esta palabra se la puede asociar con la adolescencia, pues el adolescente es un ser con “temor”, el cual tiene que defender un “yo” que cree frágil y en consecuencia tiene conductas que pueden parecer paranoides, y con un marcado rechazo al “Otro”, que se proyecta en los padres. Comentarios como: “Nadie me quiere soy un inútil, no hay ninguna persona que se interese en mí” (Anexos, Diálogo 8, Línea 5), son recurrentes en la “novela” del adolescente porque como se sabe, tiene una forma de amar histérica, en la cual los matices desaparecen y solo se vislumbra una forma de sentirse dual y por lo tanto una forma de amar también dual. El adolescente que está angustiado se desvaloriza se siente castrado porque vive ese “yo” de él como único, como si fuera una persona no comprendida en el mundo, pero esta forma de sentirse es una evasión dirigida al “Otro”, poniéndose en una postura de menosprecio propicia una huida de la responsabilidad que también representa el relacionarse con el “Otro”.

A continuación Nasio toma la postura del adolescente y la lleva a un plano de primera persona, donde da una precisa descripción de los sentimientos del adolescente.

Cualquier cosa antes que sentir la vergüenza de ser descubierto tal como me siento en lo más profundo de mí mismo: ¡débil, sometido o culpable! Y para evitar la vergüenza y la humillación, tengo que rechazar absolutamente toda palabra, todo pedido o toda exigencia de los adultos, que desenmascararía mi debilidad, mi inferioridad o mi dependencia. (Nasio, 2011, p. 47).

El Diálogo 9 retoma el tema del “Otro” desde una visión más amplia y habla de la necesidad de vivir en comunidad, de cómo los sujetos en general

“buscamos en los demás nuestra parte perdida” (Anexos, Diálogo 9, Línea 4), más importante aún, uno de los personajes dice “a nuestras mentes les falta algo” (Anexos, Diálogo 9, Línea 1). Cuando se habla de “algo” se evoca a lo incierto, a algo que no está del todo delimitado, también se menciona a la “falta”, la que produce en el sujeto la búsqueda de ese “algo” que lo complazca, pero ese “algo” tiene que ser encontrado fuera del sujeto, de allí que exista la necesidad de vivir en comunidad, porque el mismo hecho de ser “único” se reafirma por medio de la existencia de los otros, porque lo que hace único a cada uno de los sujetos es que vive en “falta”.

Este diálogo en concreto se está ejerciendo desde la primera persona del plural, desde esta posición no se excluye al protagonista de la “falta”, que tanto el “Otro” y los “otros” comparten por igual; esta es una reflexión proveniente de los demás (todos los personajes de la serie) y que el adolescente deberá entender para poder ser un adulto.

En el Dialogo 10 se presenta la pregunta: “¿Para quién vives tú ahora?” (Anexos, Diálogo 10, Línea 4). A la cual responde el protagonista diciendo: “Probablemente para mí” (Anexos, Diálogo 10, Línea 6). Se puede inferir que el personaje principal piensa que él puede vivir para él, aun cuando se sabe que esto es imposible, porque nadie es todo para no necesitar de otros sujetos, porque la felicidad total no es posible. Así se tiene que en términos generales “el falo es la cosa que más nos interesa porque pensamos, erróneamente, que solo de él depende nuestra felicidad” (Nasio, 2011, p.48), pero “para el adolescente ¿cuál es el Falo? El Falo del adolescente histérico, aquello que le interesa por sobre todas las cosas, es su propio yo, su amor propio” (Nasio, 2011, p. 49), en otras palabras se pone en la postura de ser él el “falo”.

De una de las respuestas dadas por Shinji en el Diálogo 10 se puede también tomar en particular la palabra “probablemente” que induce a pensar que no se está hablando de una certeza y que el yo vivido como un falo tiene origen en las inseguridades del adolescente, esto provoca el “narcisismo hipertrofiado del adolescente” (Nasio, 2011, p. 52) que vendría a ser una sobreprotección del “yo”, de un “yo” sin respuestas e incapaz de solicitar ayuda.

Siguiendo con la discusión, en el Diálogo 11 se ve un Shinji que responde afirmativamente cuando se le pregunta: “¿Odias sentirte triste?” (Anexo, Diálogo 11, Línea 3), para después decir: “No debo escapar” (Anexo, Diálogo 11, Línea 17), con esta respuesta se asume que el protagonista siente que siempre evade el dolor, no puede soportarlo, y lo reafirma cuando dice en primera persona “No pude soportar” (anexo, diálogo 11, línea 12). Dentro del diálogo esto plantea a Shinji que no puede seguir escapando, “porque si siempre escapas nadie te respetará” (Anexos, Diálogo 11, Línea 21). Así se perfila un protagonista que sabe perfectamente que huir, escapar o “evadirte trae más sufrimiento” (Anexo, Diálogo 11, Línea 18), por lo tanto: aislamiento, es lo que refleja en las últimas palabras del diálogo 11: “No me dejen solo, por favor no me abandonen” (Anexos, Diálogo 11, Línea 21).

Se columbra en este diálogo que Shinji reflexiona que no puede evadir el sufrimiento y que el hecho de la evasión puede llevarlo a más sufrimiento.

Otro punto a resaltar que se representa en el Diálogo 12 y que es reiterativo, son las frases de auto-desvalorización del protagonista. Frases tales como: “mi vida no vale nada”, “no tengo otro valor, ningún otro”, “no hay nada de que enorgullecerme”, “me aborrezco” (Anexos, Diálogo 12, Líneas 21-29-41), tratan de ser aplacadas a través del cumplimiento del deber (pilotear el Eva) que se ve reflejado en frases del protagonista como: “pero todos me felicitan, me felicitan por pilotear el “Eva”, todos me quieren” (Anexos, Diálogo 12, Línea 55). Este cumplimiento a la vez crea en él ambigüedad sobre lo que debe hacer y lo que quiere hacer pero no sabe, se vuelve a representar en parte de este diálogo la inseguridad que siente el adolescente.

También se puede resaltar, dentro del mismo diálogo, que Shinji comprende algo muy importante para poder ser adulto, y es que si él no se aprecia nadie lo va a apreciar, esto se hace latente cuando el protagonista responde: “es verdad, porque yo mismo me detesto” (Anexos, Diálogo 12, Línea 52). Este auto-reconocimiento hace reflexionar a Shinji que muchas de las cosas que él cree no son una absoluta realidad como: “nadie se preocupa por mí, no me entienden” (Anexo, Diálogo 12, Línea 8), “nadie me acepta como soy” (Anexo, Diálogo 12, Línea 15), o “todos me aborrecen. Todo el mundo

debe odiarme” (Anexos, Diálogo 12, Línea 42), y que en realidad no todos pueden odiarlo como él cree.

En el Diálogo 13 se puede tocar el tema de la depresión, la cual Nasio, Lerude entre otros autores relacionan con la adolescencia; frases tales como: “todo está oscuro y triste, igual que en mí, no me gusta” (Anexo, Diálogo 13, Línea 2), delatan esta tristeza del adolescente, que está ligada al miedo de ser odiado, esto se aprecia de manera explícita en el diálogo cuando aparece la imagen del protagonista cuando niño preguntando al protagonista adolescente: “¿Shinji quieres ir a donde está tu papá?” (Anexo, Diálogo 13, Línea 26) y éste contesta: “claro que no”, “temo que me odie” (Anexo, Diálogo 13, Líneas 27-30). Aquí se ve como revive la angustia de castración, el miedo a dejar de ser amado y estar desamparado frente a lo desconocido; todo este miedo aparece justamente cuando el adolescente es preguntado respecto a su padre. Por otro lado tenemos que el personaje femenino de la serie en cambio es increpada al igual que Shinji pero con respecto a su madre, lo cual habla de un proceso de rememoración de acontecimientos que quedaron inconclusos en el pasado o la infancia y que afectan y definen al adolescente tanto hombre como mujer.

En el Diálogo 14 es importante escuchar la voz de la madre del protagonista preguntando: ¿En verdad no eres feliz cariño? (Anexo, Diálogo 14, Línea 3), para que inmediatamente Shinji conteste con una de sus recurrentes frases de auto-desvalorización. Mientras transcurre el diálogo se ve como ella habla a su hijo de la obligación que tiene éste de encontrar “ese valor”. A esta altura de la serie la madre toma el papel de quien ya no es una protección para el adolescente y obliga a éste a que pueda defenderse por sí mismo, lo que representa claramente la responsabilidad que tiene el adolescente y la transición entre los padres de la infancia y los padres actuales, los cuales ya no pueden protegerlo como si fuera un niño.

Dentro del Diálogo 15, Shinji aún cuando ve imágenes que reconoce como descripciones de su “yo” en los otros, tiene una cierta resistencia a aceptar que son descripciones de él, y dice en modo de pregunta refiriéndose a las imágenes “¿Soy esto?” (Anexo, Diálogo 15, Línea 12), lo que muestra que no puede integrar lo que los otros piensan de él aún, pero cuando piensa en su

tiempo y su espacio piensa que: “Las cosas que considero yo mismo, son yo mismo”, esto refleja la cercanía que tiene el adolescente a las cosas que considera suyas y a la vez la huida al mundo adulto por medio del desconocimiento de su imagen representada en el “Otro”, esta dicotomía produce confusión, porque lo único que está haciendo es reconocerse a él por sí mismo o los objetos que él cree son él, y esto no crea la alteridad necesaria para que pueda reconocerse como un ser único en comparación a otros.

Se aborda de manera general en el Diálogo 16 el hecho de que nada es “permanente”, tema relacionado con la alteridad, porque tanto el sujeto como el mundo están en constante cambio. Es relevante, pues por medio de la alteridad el adolescente puede establecer relaciones con otros sujetos, lo que permitirá crear una imagen menos conflictiva con respecto al “Otro”.

En la linealidad de la historia, el Diálogo 17 muestra al protagonista descubriendo una falsa libertad, en un cosmos solitario, en el que “no existe nada” (Anexo, Diálogo 17, Línea 9), en el cual sólo habita él, en un mundo donde no puede ser dañado, pero este escape es el que permite al personaje reconocer lo solitario que puede ser un “mundo interno” (Aberastury et al., 1984), personal, que huye del mundo exterior. El protagonista en esta escena está tratando de entender que la libertad se define por medio de las restricciones y que el mismo hecho de pensar ya le está dando límites y restricciones. Al final acaba con una pregunta que aparece cuando la falsa libertad creada por el adolescente no le da ninguna dirección: “¿Qué debería hacer?” (Anexo, Diálogo 17, Línea 22).

Dentro de la obra en el Diálogo 18 se visualiza la imagen de Shinji flotando y sin saber qué hacer, y la voz de su padre de repente dice: “te daré un límite” (Anexo, Diálogo 18, Línea 1), y aparece una línea que se transforma en su piso y en su sustento, una línea que le dice qué es “arriba y abajo” (Línea 2), que le permite tener certezas a través de las diferencias, esto es el dinamismo o la característica metafórica de la palabra. Pero antes de que el adolescente pueda entender este movimiento de la palabra y la imposibilidad de un significado absoluto, la palabra del padre como se representa o escucha en la obra es la que crea el sostén para que en el futuro el adolescente

cuestione y trabaje sobre los conceptos absolutos o rígidos que tiene, que como ya se mencionó están dominados muchas veces por el superyó que se lo puede definir como “la herencia del complejo de Edipo y, así, expresión de las más potentes mociones y los más importantes destinos libidinales del ello” (Freud, 1992 c, p. 37). Además que el superyó carga con una imagen demasiado idealizada de los padres de la infancia, estos padres idealizados tienen una representación simbólica que Lacan (2004 a) designará con el término “padre simbólico o Nombre-del-padre”, que “subsiste a nivel del significante. Es algo que en el Otro, en tanto que es la sede de la ley, representa a este Otro en el Otro, ese significante que da soporte a la ley, que promulga la ley” (p.65).

Una de las últimas reflexiones que hace Shinji en el Diálogo 19, plantea lo solo que se siente, y de cómo está bloqueando al “Otro” a tal nivel que no hay nada que pueda tomar como referencia. El adolescente puede caer en el desconocimiento de su propia imagen, pero cuando Shinji puede integrar que su madre es una persona diferente a él, él puede tener una imagen más clara de lo que es él, de que lo hace diferente a los demás y cómo esas diferencias hacen que los unos se reconozcan en los otros.

Para que se de este reconocimiento de la madre y después el reconocimiento de la exterioridad de la imagen de la madre, parece que hay un retroceso al vientre de ésta, a la sensación de estar dentro del vientre, donde se “desvanece” la existencia donde se es uno con la madre, pero este estado de regresión produce soledad, la que a su vez es necesaria para aceptar la alteridad.

En el contexto de la obra, la madre de Shinji fallece cuando él es un infante, a raíz de esto su padre se refugia en el trabajo y él es cuidado por tutores, esto producirá que el protagonista no tenga una muy buena relación con sus progenitores y particularmente con su padre. Los progenitores que son “Figuras ideales, son tanto más fuertes cuando los padres han estado ausentes o han sido deficientes por diversas razones” (Lerude, 2008, p.29). En la fantasía del adolescente “esas figuras imaginarias de los padres” (Lerude,

2008, p.29), son persistentes y en la serie se evidencia esta presencia de los padres por medio de los diálogos que sostiene con sus figuras internas.

En el último diálogo que es un refuerzo del anterior analizado, se ve como Shinji rompe con conceptos fijos o rígidos, y se plantea que no necesariamente todo tiene que ser como se lo han dicho o explicado y ha interiorizado, sino que existen otras posibilidades y realidades como sujetos, porque “hay que aprender a ver las cosas según la verdad de otros” (Anexo, Diálogo 20, Línea 1), esta comprensión permitirá romper con esa dualidad amorosa de la histeria en torno al “Otro” y ver más opciones como se desee vislumbrar, porque:

La adolescencia se puede concebir como el paso de un gran Otro, representado y encarnado, hacia un gran Otro constituido como un conjunto abierto, lo cual quiere decir, por ejemplo, que la lengua materna deja de ser una lengua privada para abrirse a la dimensión común, literaria, incluso universal, y las posibilidades de otras lenguas. (Lerude, 2008, p. 34).

También se puede apreciar que el adolescente en esta serie se percata de que no son los otros quienes lo odian, sino que es él quien se odia y que esto no permite que él pueda relacionarse con los otros y tener confianza en el “Otro”, en otras palabras según Nasio (2011) para resolver la adolescencia el joven debe:

Ser apto para reconocer las propias imperfecciones y aceptarse tal como se es; estar cómodo consigo mismo y, por ende, disponible con los otros, y, por último, haber aprendido a amar al prójimo y amarse a sí mismo de otra manera que cuando se era niño. (p. 64).

El amarse tiene que ver también con los diferentes tiempos que el sujeto ha ocupado y “para hacernos adultos, felices de serlo, aún necesitamos amar al niño que hemos sido” (Nasio, 2011, p. 59). Una aceptación del pasado para que produzca efecto en el presente.

Al final de la serie se ve la aceptación por parte del adolescente, que no puede ser todo para él mismo o su propio falo porque no es un ser absoluto o

sin tachadura y que además tampoco existe un “Otro” absoluto, esto le permitirá salir de ese narcisismo que no deja que el “Otro” sea dinámico, abierto o con infinidad de opciones como se ha mencionada a través del trabajo.

CONCLUSIONES

Un elemento dominante de la serie son los monólogos, los cuales el autor utiliza para exponer los pensamientos del personaje principal. De esta manera “Evangelion” muestra la relación variable que mantiene Shinji con el “Otro”, pudiendo llegar a establecerse que el protagonista al igual que todo adolescente está pasando por una crisis, la cual se manifiesta por medio de los cambios.

Estos cambios desde el campo fisiológico pueden llegar a ser generales para casi todos los sujetos, pero con repercusiones únicas como tantos seres humanos existen en el planeta. Así, se tiene que Shinji como personaje puede describirse como único, pero como adolescente muestra que está pasando por una etapa dramática, y en sí toda la obra presenta el drama de un adolescente.

Al utilizar la palabra drama, se puede conjeturar que se está hablando de un malestar, y en efecto Shinji al igual que otros adolescentes manifiesta que no se siente comprendido, al punto de sentirse mal amado; todos estos hechos confluyen para decir que se está describiendo desde un punto de vista más general a una histeria.

Como primer objetivo específico se planteó analizar el concepto de “adolescencia” desde puntos de vista generales como el fisiológico (pubertad) y social (jurídico), para proceder a desarrollar desde un plano más psicoanalítico la relación entre adolescencia y crisis. Desde un punto de vista jurídico se puede reconocer a la adolescencia como una entidad la cual está regulada por derechos y deberes que tiene el adolescente y que conciernen a los otros como sociedad; y además desde lo fisiológico se puede aducir que la pubertad es un cambio inexorable que causa confusión en el adolescente.

Otro de los objetivos específicos del presente trabajo era describir la crisis de la adolescencia, la cual como ya se ha apuntado, es una dificultad para encontrar vías inmediatas para la solución de un problema. Esto se puede evidenciar en Evangelion a través del protagonista, porque la queja de Shinji esconde una crisis y un conflicto de origen inconsciente.

Además otro de los objetivos específicos era identificar en la obra analizada los rasgos de una histeria depresiva en el protagonista, ante lo cual se puede decir que Shinji presenta los rasgos de un adolescente histérico depresivo, por cuanto en sus discursos se pueden apreciar, algunos rasgos que lo pueden encasillar como tal, entre ellos están: apatía, quejas y amargura de sentirse mal querido; pero también se puede notar que el protagonista exhibe otros rasgos como: Intratabilidad en familia y hostilidad a todo compromiso, un superyó hipermoral, fragilidad del yo, e intransigencia; a esto se suma la insatisfacción permanente así como el narcisismo inmoderado y el resentimiento contra los padres.

Con todos los rasgos mencionados anteriormente se establece que, Shinji encaja además en la descripción de los otros dos estados del adolescente que Nasio (2011) menciona, estos son: el adolescente histérico en estado angustiado y el adolescente histérico en estado rebelde.

La hipótesis planteada al principio de este trabajo, pretendía demostrar si “la crisis de la adolescencia se expresa en la histeria depresiva en el medio audiovisual “Evangelion”, a través del discurso y las relaciones con los otros del personaje principal”, pero mientras se ha desarrollado el análisis de la obra, se ha podido verificar, que la misma naturaleza cambiante del adolescente lleva a que no se pueda encasillarlo bajo un solo concepto.

En la adolescencia, por lo tanto no se puede hablar de un solo estado adolescente, ni tampoco del paso de un estado a otro, sino de la fluctuación que existe entre varios estados en camino hacia la adultez.

RECOMENDACIONES

Por lo general las obras de animación japonesa exponen un drama, que fácilmente el adolescente puede identificar, por lo tanto todo psicólogo que trabaje con niños y adolescentes debe conocer estos productos. El adolescente se muestra muchas veces esquivo al mundo adulto y en algunas ocasiones con más razón al psicólogo por ser un adulto, pero si el psicólogo puede entender el mundo del adolescente y hablarle en su propio lenguaje, accederá con más facilidad al mundo de éste. El análisis de “Evangelion” y otros medios audiovisuales que están en contacto con el joven son un tesoro de herramientas de interpretación, que pueden y deben ser analizados formalmente para entender con más amplitud al sujeto que corresponde a esta época.

Muchos adolescente están inmiscuidos en el mundo del anime y aunque no se trate de una generalidad, son una gran porción que necesitan ser escuchados, y medios audiovisuales como el anime funcionan a manera de test proyectivos, que ayudan a situar cual es el mito personal del adolescente e inclusive la relación que subsiste entre el sujeto adolescente, y el “Otro” y los “otros”.

La adolescencia puede ser estudiada desde muchos criterios, pero es importante reconocer que no es un estado pasajero, el hecho de ver a la adolescencia como una crisis muestra que los síntomas son representaciones de un conflicto inconsciente, por eso lecturas relacionadas con los conceptos del “Otro”, “el ideal del Yo o el superyó”, neurosis, narcisismo; entre otros, son importantes para abordar un tema tan complejo y delicado como el analizado.

Los estudiantes universitarios que están más inmiscuidos y atravesados por los medios audiovisuales, pueden por medio del análisis de estos acceder a una posición más amplia de investigación sobre un tema que está en constante actualización, porque desde la visión del joven estudiante la adolescencia no es algo tan lejano, lo cual permite tener interpretaciones más directas sobre un tema que muchas veces pasa desapercibido por el así llamado “mundo adulto”.

Además, todo padre o madre que se sienta interesado por entender el mundo de los adolescentes, debe saber qué es lo que ve su hijo o hija, y de alguna manera entender qué es lo que atrae la mirada del adolescente, por lo tanto es importante que los padres compartan espacios con sus hijos y por ejemplo, ver la televisión juntos debería ser un ejercicio de acercamiento a los hijos.

Evangelion es una buena herramienta que no sirve únicamente para el análisis de la adolescencia, además se pueden analizar muchos otros temas como: la neurosis obsesiva, la histeria, psicosis, etc. A través de la variedad de personajes que existen en la obra, por lo tanto es recomendable el análisis de Evangelion, porque aun cuando es un producto de otra cultura aborda temas que son tan universales como: el “Otro” y la falsa búsqueda de un “Otro” absoluto, El todo y la nada, el eclecticismo entre religión y ciencia, el dilema del erizo, el poder de la ciencia, la adolescencia, etc

Además de productos como “Evangelion”, existen otras obras que no han sido analizadas formalmente y que son recomendables de analizar, entre ellas tenemos: Death Note, Naruto, Tengen Toppa Gurren Lagann, SAO, Ranma ½, o Shingeki no Kyojin (attack on titan) que es la nueva serie que está creando seguidores alrededor del mundo.

REFERENCIAS

- Aberastury, A. y Knobel, M. (1984). *La adolescencia normal*. (10ª reimpresión). Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Anno, H. (Escritor). Anno, H. (Director). (1996). *Evangelion episodio 24* [DVD]. Japón: TV Tokyo NAS.
- (Escritor). Anno, H. (Director). (1996). *Evangelion episodio 25* [DVD]. Japón: TV Tokyo NAS.
- (Escritor). Anno, H. (Director). (1996). *Evangelion episodio 26* [DVD]. Japón: TV Tokyo NAS.
- Craig, G. y Baucum, D. (2009). *Desarrollo psicológico*. (9ª ed.). México: Prentice Hall
- Chemama, R. y Vandermersch, B. (2002). *Diccionario del Psicoanálisis*. (1ª.ed.). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Dolto, F. (1990) *La causa de los adolescentes*. (1ª reimpresión). Argentina: Editorial Seix Barral.
- Fedida, P. (1979). *Diccionario de psicoanálisis*. Madrid: Alianza Editorial.
- Freud, S. (1992 a). *Obras Completas*, tomo VII. (2ª ed.). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- (1992 b). *Obras Completas*, tomo IX. (2ª ed.). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- (1992 c). *Obras Completas*, tomo XIX. (2ª ed.). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Koyama, B. (2008). *Mil años de manga*. (1ª ed.). Barcelona: Electa.

- Lacan, J. (2004 a). *El seminario libro 5*. [Versión Digital PDF]. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- (2004 b). *El seminario libro 9*. [Versión Digital PDF]. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Laplanche, J. y Pontalis, J. (2004). *Diccionario de psicoanálisis* (6ª reimpresión). Buenos Aires: Paidós.
- Lerude, M. (2008). *Encuentro EPL*. Quito-Ecuador: Anillados de la Letra.
- Levisky, D. (1999). *Adolescencia, Reflexiones psicoanalíticas*. Buenos: Editorial Lumen.
- Nasio, J.D. (2011). *Cómo Actuar con un adolescente difícil: consejos para padres y profesionales*. (1ª ed.). Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Papalia, D. y Wendkos, S. (1987). *Psicología*. (1ª ed). Madrid: McGraw-Hill.
- Papalia, D., Wendkos, S., Duskin R. (2009). *Psicología del desarrollo*. (11ª ed.). México D.F.: McGraw-Hill.
- Sartori, G. (1998). *Homo videns, La sociedad teledirigida*. (2ª ed.). Madrid: Taurus.
- Slaikeu, K. (1996). *Intervención en crisis: manual para práctica e investigación*. (2ª ed.). México D.F.: Editorial El Manual Moderno.
- Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el: 3 de agosto de 2013, de: <http://www.rae.es>

ANEXOS

Diálogo 1

Anno, H. (1996)

Kaworu: ¿Tienes miedo de comunicarte con la gente verdad?

¿Temes sentir a otras personas?

Manteniéndolos lejos evitas que alguien te lastime, pero entonces tienes que vivir con la soledad. El hombre no puede eliminar la tristeza, porque está solo, al olvidar este hecho encuentra la fuerza para seguir viviendo. (8'38'').

Diálogo 2

Anno, H. (1996)

Shinji: Es hora.

Kaworu: ¿De qué?

¿Tienes que irte?

Shinji: Si, iré a dormir.

Kaworu: ¿Conmigo?

Shinji: ¡No! (muy apenado)

Tienes una habitación.

¿Te dieron una, verdad?

Kaworu: Bien, El hombre debe soportar el sufrimiento es parte de la vida, Como es fácil sufrir a quien piensa que la vida es sufrimiento, tu corazón es demasiado frágil, frágil como el cristal.

Shinji: ¿Mi corazón?

Kaworu: Si, es digno de ser amado amigo.

Shinji, ¿Amado yo?

Kaworu: te amo Shinji. (09'09'').

Diálogo 3

Anno, H. (1996)

Shinji: ¡No! No puedo creerlo.

Kaworu, no es posible, no es un ángel, es mentira.

Misato: Es la realidad, acéptalo.

¿Listo para el lanzamiento?

Shinji: Traidor, me traicionaste, traicionaste mis sentimientos como mi padre, como todos. (14'50'')

Diálogo 4

Anno, H. (1996)

Se ve un bosque con una neblina muy densa en el que solo se divisan ramas con ausencia de hojas, de repente aparece el personaje en medio de este escenario.

Shinji: ¿Dónde estoy?

En qué dirección se supone que debo ir, no hay nada a la vista, no puedo ver más adelante.

(Se da vuelta, mira atrás)

¿Misato eres tú?

(Alza la voz)

¡Misato!

Hola, no puedo ver dónde estás Misato.

¡Misato!

¿En qué dirección debo ir?

(Llamando a otros)

Misato, Asuka, Rei, Toiji, Kensuke, Ritsuko, Katji, papá, mamá.

¿Díganme que debo hacer? (27'29'')

Diálogo 5

Anno, H. (1996)

El protagonista está sentado en una silla, todo es oscuridad y la luz sólo cae sobre él.

Narrador: ¿Por qué piloteas?

Shinji: Porque todos dicen que lo haga.

Narrador: ¿Es la única razón?

Shinji: ¿Está bien, no? Es para salvar a la humanidad.

¿Está bien, no?

Narrador: ¿Piloteas el Eva por el bien de los demás?

Shinji: Sí ¿Qué tiene de malo? ¿Estoy haciendo lo correcto?

Todo el mundo me aprecia y me felicita, todos están orgullosos de mí.

(Aparece Asuka con varias vestimentas)

Asuka: No es verdad, acaso eres tonto, sabes bien que lo haces por ti mismo, solo inventas excusas para no admitirlo.

Shinji: ¿En verdad?

Asuka: ¿Fingir que te sacrificas por otros es una forma de evadirte, verdad?

Te sientes especial por ser el mártir.

Shinji: No estoy seguro.

Asuka: Solamente te sientes solitario y abandonado.

Shinji: ¿Estás segura?

Asuka: Por supuesto recibes lástima de los demás gracias a que eres piloto del Eva.

Shinji: Podrías tener la razón.

Asuka: Te fascina que los demás dependan de ti, realmente te hace sentir satisfecho.

Shinji: Tal vez tengas la razón.

Asuka: Solo te sientas a esperar que los demás te den la felicidad que estás buscando, pero no es la felicidad verdadera. (28'29'')

Diálogo 6

Anno, H. (1996)

Shinji: ¿Qué sensación es esta?

La he tenido antes, mi cuerpo parece desvanecerse.

Es agradable, siento que mi existencia está extendiéndose, estoy aquí y en todas partes.

Narrador: El inicio de la instrumentalización.

Lo que la gente perdió.

Las mentes perdidas.

Llenando el vacío mental.

La complementariedad por la instrumentalización de la mente inicia.

Todo regresa a la nada.

Gendo: No es verdad, no es un regreso a la nada, solo un regreso al estado en el que comenzamos, nada menos que un regreso a la madre primitiva que perdimos.

Todas las mentes unidas obteniendo un estado de paz eterna el objetivo final no es otro más que eso.

Misato: ¿Es el plan de instrumentalización?

Ritsuko: Si, hay algo que falta en la mente de todos nosotros, Algo que hemos perdido.

Narrador: Esto causa un vacío en la mente, ansiedad y miedo.

Ritsuko: Siempre hemos notado ese hueco en la mente, buscamos escapar de este vacío y sus causas, pero la oscuridad permanecerá mientras seamos solo humanos.

Misato: Así que exprime la mente de todos nosotros para llenarlo.

¡Quien le dio ese derecho!

¿Pretende gobernar el destino de la humanidad?

Eso es una falsa amistad. (23'30'')

Diálogo 7

Anno, H. (1996)

Shinji: ¿Qué es la realidad?

Rei: Este es tu mundo.

Hyuga: Un mundo solamente para ti; un mundo sin tiempo, espacio, ni habitantes.

Shigeru Aoba: Un mundo en el cual la forma de percibir solamente depende de ti.

Maya: Este es tu mundo donde esperas recibir algo.

Narrador: La realidad.

Misato: Tu mundo siempre en toda circunstancia Shinji

Shinji: El mundo es como es, nadie puede cambiarlo.

Ritsuko: No, es el mundo que tú mismo creaste.

Fuyutsuki: El mundo donde solo tú tomas las decisiones.

Narrador: La realidad.

Misato: El deseo de vivir.

Asuka: O el deseo de morir, todo depende de ti.

Shinji: La soledad, este mundo desquiciado.

¿Yo deseé crearlo?

Asuka: Si.

Kaji: Deseaste un mundo cerrado, donde te sentirás confortado.

Hyuga: Para proteger tu debilidad.

Shigeru Aoba: Para proteger tu felicidad.

Ritsuko: El resultado de tus deseos.

Misato: Un mundo totalmente aislado, donde sólo tú puedes vivir.

Asuka: Y lo sigues deseando, un mundo donde estés solo.

Ritsuko: Tu mente rechazó las cosas desagradables y el resultado es un mundo aislado una mente solo tuya.

Misato: El mundo que fabricaste, tu pequeño refugio en tu mente.

Asuka: Así ha terminado una de muchas conclusiones posibles.

Misato: Es un final que tú mismo has elegido, entre muchos otros.

(44'00')

Diálogo 8

Anno, H. (1996)

Narrador: Año 2016.

La complementariedad es la restauración de lo perdido.

La instrumentalización sigue.

Examinemos la mente de un muchacho.

Caso 3, Shinji Ikari.

Temor.

Asuka: Temo desaparecer.

Shinji: yo puedo desaparecer porque no valgo nada.

Rei: ¿Por qué?

Asuka: Por eso, porque no valgo nada.

Shinji: Nadie me quiere soy un inútil, no hay ninguna persona que se interese en mí.

Misato: Pensar que eso es verdad es lo mismo que evadirte, lo que temes es fracasar, tu mayor temor es que los demás te aborrezcan, temes admitir ante ti mismo esa debilidad.

Shinji: ¡Como puedes decir eso cuando haces lo mismo que yo! (48'19'')

Diálogo 9

Anno, H. (1996)

Ritsuko: A nuestras mentes les falta algo.

Asuka: Nos produce miedo.

Nos preocupa.

Misato: Buscamos en los demás nuestra parte perdida.

Asuka: Fundirnos y complementarnos.

Rei: Es el proyecto de instrumentalización.

Fuyutsuki: Debemos vivir en comunidad.

Gendo: Nadie puede vivir solo.

Ritsuko: Aunque todos somos únicos.

Kaji: Por eso la vida es difícil.

Asuka: Por eso es triste.

Misato: Por eso buscas afecto y compañía de otros.

Rei: Por eso deseamos unificarnos.

Fuyutsuki: El alma humana es débil y frágil.

Ritsuko: El cuerpo y la mente aún son más frágiles.

Gendo: A través de la instrumentalización los humanos debemos complementarnos.

Narrador: ¿Por qué?

Gendo: ¿Por qué preguntas? Es la única forma de existir.

Narrador: ¿En verdad? (49'00'')

Diálogo 10

Anno, H. (1996)

Rei: ¿Por qué vives tú?

Narrador: No lo sé.

Asuka: Quizás para saber por qué existo.

Rei: ¿Para quién vives tú ahora?

Asuka: Para mí, por supuesto.

Shinji: Probablemente para mí.

Narrador: ¿Eso es cierto?

Rei: ¿Estás satisfecho de vivir?

Shinji: No lo sé.

Rei: ¿Estás satisfecha de vivir?

Asuka: Por supuesto, que creías. (49'45'')

Diálogo 11

Anno, H. (1996)

Rei: ¿Estás satisfecha de vivir?

Misato: No deseo nada excepto ser feliz.

Kaji: ¿Odias sentirte triste?

Shinji: Claro que sí.

Kaji: ¿Odias el sufrimiento?

Misato: Por supuesto.

Si, ¡acaso está mal huir de lo que odio!

Shinji: No debo escapar

Misato: ¿Por qué piensas que no debes escapar?

Shinji: Eso también es doloroso.

Misato: Aunque escapes de algo mucho más doloroso.

Shinji: No pude soportar.

Asuka: Si sabes qué produce el sufrimiento puedes soportarlo.

Misato: Si, así es, si el sufrimiento es demasiado escapa.

Rei: Tú puedes evadirte de lo que realmente aborreces.

Shinji: Pero no lo haré. Estoy cansado de escapar.

¡No! No debo hacerlo más.

Misato: Muy bien, porque sabes que evadirte trae más sufrimiento.

Asuka: Sabes que es mucho peor.

Rei: Por eso no deseas hacerlo.

Shinji: Porque si siempre escapabas nadie te respetará. No me dejen solo, por favor no me abandonen. (50´07´´)

Diálogo 12

Anno, H. (1996)

Ritsuko: Hace lo que los demás dicen. Es una triste forma de sobrevivir.

Shinji: Es verdad, es mejor que ser abandonado.

Asuka: Porque temes ser herido.

Misato: Tratas de convencerte de eso.

Kensuke Aida: No eres el único todos estamos sufriendo.

Tōji: No solo tú fuiste herido.

Hikari Horaki: Pero es más fácil pensar que es la verdad.

Shinji: Silencio, no han comprendido, nadie se preocupa por mí, no me entienden.

Misato: Abandonas toda sensación de autoestima.

Rei: Yo no tengo nada.

Asuka: De nuevo diciendo que no tienes nada.

Misato: ¿Crees que por no poseer nada no serás lastimado?

Asuka: ¿Tienes que suplicar aprobación para poder vivir?

Shinji: Nadie me acepta como soy.

Misato: Mentira, sólo crees que es así.

Shinji: Sólo por eso piloteo el "Eva".

Misato: Desde el principio tratas de convencerte de que no vales nada.

Shinji: Tengo que hacerlo.

Tōji: ¡No! no es verdad, Quien te convenció de eso, fuiste tú.

Shinji: No. Mi vida no vale nada., no hay nada de que enorgullecerme.

Asuka: ¿Así que es por eso que piloteas?

Shinji: Pilotear me da una identidad.

Asuka: Pilotear me da una identidad.

Shinji: Antes de pilotear al “Eva” no era nadie, el ser piloto justifica mi presencia.

Asuka: No tengo otro valor.

Rei: No tengo otro valor.

Shinji: no tengo otro valor, ningún otro.

Narrador: ¿Otro Valor?

Shinji: No veo ninguno.

Narrador: Por lo tanto.

Shinji: Me aborrezco.

(Se escucha a través del teléfono)

Asuka: Te aborrezco.

Aborrezco a todos.

Tōji: yo soy quien te aborrece.

Hyūga: Aborrezco todo sobre ti.

Hikari Horaki: Disculpa pero te aborrezco.

Ritsuko: Te aborrezco.

(Se repiten las mismas frases con diferentes voces)

Shinji: ¡Lo vez! todos me aborrecen. Todo el mundo debe odiarme.

Misato: No, es sólo lo que imaginas.

Shinji: Es verdad, porque yo mismo me detesto.

Rei: Como estás convencido, todos los demás lo están.

Asuka: Te odio, te odio, te odio, odio a todos.

Shinji: Pero todos me felicitan, me felicitan por pilotear el "Eva", todos me quieren.

Narrador: ¿Y eres feliz?

Shinji: Era la primera vez.

Narrador: ¿Pero no eres Feliz?

Rei: ¿Qué sientes en realidad?

Shinji: No lo sé, pero tal vez ambos son mis sentimientos.

Misato: ¿Es por eso que piloteas el EVA?

Shinji: Solo tengo al "Eva".

Rei: Sin él no tendrás identidad.

Misato: Es verdad, el "Eva 1" es parte de tu personalidad.

Ritsuko: Si le das tanta importancia al "Eva" te convertirás en parte de él.

Kaji: Él se convertirá en tu personalidad.

Misato: Tu personalidad real desaparecerá, no quedará nada de ti.

Shinji: No importa, de todas formas no tengo otro valor, antes estudiaba violonchelo pero tampoco me ayudo.

Asuka: No te disciplinaste.

Shinji: Pero ahora que piloteo el "Eva".

Asuka: Perderás tu identidad, perderás todo valor como yo.

Narrador: ¿Por qué piloteas el "Eva"?

Shinji: Porque no puedo concebir otra cosa. (51'07'')

Diálogo 13

Anno, H. (1996)

Shinji: Llueve.

Todo está oscuro y triste, igual que en mí, no me gusta.

Rei: El sol se oculta.

Termina la vida, esto no es lo que me gusta.

Asuka: La mañana, un día comienza, un día terrible comienza, no me gusta.

Shinji: El cielo azul, es algo cálido, algo extraño, es algo horrible, temible no me gusta.

Asuka: Los odio, los odio, los odio a todos.

Misato: ¿Qué es lo que deseas Shinji?

Narrador: ¿Odias la ansiedad?

Asuka: ¿Qué es lo que deseas Shinji?

Narrador: Quieres paz mental.

Rei: ¿Qué es lo que deseas?

Narrador: No me odies.

Asuka niña: No me odies.

Shinji: ¿Lo que temo es al...?

Narrador: Rechazo.

Rei: Quiero que me respeten.

Narrador: ¿Tú amas?

Shinji: ¿Puedo quedarme contigo?

Rei: ¿Puedo quedarme aquí?

Asuka: ¿Tú me amas?

Narrador: ¿Tú amas... a tu Madre?

Asuka niña: ¿Quieres ir a donde está tu mamá?

Asuka: Claro que no.

Shinji niño: ¿Shinji quieres ir a donde está tu papá?

Shinji: Claro que no.

Asuka niña: ¿Pero por qué no?

Narrador: Tengo miedo.

Shinji: Temo que me odie.

Asuka: Porque me dirá que desaparezca.

Narrador: Entonces...

Misato: ¿Qué es lo que deseas Shinji?

Narrador: Ansiedad desenfrenada. (54'33'')

Diálogo 14

Anno, H. (1996)

Rei: ¿Qué es lo que deseas en verdad?

Narrador: Borrar la soledad.

Madre de Shinji: ¿En verdad no eres feliz cariño?

Shinji: Para hacerlo debo valer algo mamá, lo deseo con toda mi fuerza, para atraer la atención de otros, para que no me abandonen.

Narrador: Buscas tu propia valía.

Madre de Shinji: Pero es tu obligación buscar por ti mismo ese valor, es tu obligación. (55'50'')

Diálogo 15

Anno, H. (1996)

Shinji: ¿Entonces que soy?

¡Dímelo! (Varios dibujos o retratos del personaje principal se empiezan a desplegar.)

¿Qué es esto?

Soy yo.

La otra forma que los otros reconocen como yo.

Es mi representación, esta, esta, esta.

Narrador: Shinji Ikari.

Todas son representaciones mías, solamente descripciones, no el yo verdadero, pero entonces que es lo que soy.

Narrador: ¿Qué soy yo?

Shinji: ¿Soy esto? (Refiriendo a las imágenes de él mismo)

¿Es mi verdadero yo o un falso yo?

Rei: Tú eres tú, tienes tu propio espacio bien delimitado con su propio tiempo.

Shinji: Sí, es verdad. Mi ropa, mis zapatos, mi habitación, todo eso es parte de mí.

Rei: Esas cosas son reunidas por tu voluntad.

Shinji: Las cosas que considero yo mismo, son yo mismo.

No soy otra cosa que yo mismo, pero aún no me comprendo.

¿Dónde estoy?

¿Qué es lo que soy?

¿Qué es lo que soy?

Narrador: Deseaste una barrera para alejarte del mundo

Shinji: ¡Dios mío!

Nadie me comprende.

Asuka: Eres un tonto, por supuesto que nadie te comprende.

¡Nadie puede comprenderte!

Misato: La única persona que se interesa en ti, que te comprende eres tú mismo, así que debes cuidarte.

Shinji: ¿Pero ni siquiera sé quién soy yo mismo? (Está rodeado por Misato, Asuka y Rei)

¿Cómo me comprenderé?

¿Cómo puedo cuidarme a mí mismo? (56´17´´)

Diálogo 16

Anno, H. (1996)

Narrador: Tienes miedo.

Rei: Aún eres inestable.

Misato: Tu yo presente.

Asuka: Quienes rodean a tu yo presente.

Rei: Y el medio ambiente que rodea a tu yo presente.

Misato: Ninguno de ellos es permanente.

Asuka: El tiempo continúa fluyendo.

Rei: Tu mundo está en constante cambio y tú mismo siempre estás sujeto al cambio, siguiendo la fluctuación de tu mente. (57´44´´)

Diálogo 17

Anno, H. (1996)

(Shinji flotando y música que sugiere en la serie que está por descubrir algo)

Shinji: La nada, un mundo sin personas, es la libertad.

¿Libertad?

¡La Libertad!

En el que no tienes restricciones.

¿Ninguna?

Si soy libre, ¡Sí!

¿Está es la libertad?

Pero no existe nada.

Si no pienso.

Misato: Así es... si no piensas.

Shinji: Rayos.

No sé qué debo hacer.

Rei: Eres complicado.

Asuka: No tiene imagen propia para orientarse.

Shinji: Es confuso.

Misato: Todo es confuso

Narrador: Esto es libertad.

Kaji: Puedes hacer lo que deseas.

Misato: Pero tienes miedo.

Fuyutzuki: No sabes lo que quieres hacer.

Shinji: ¿Qué debería hacer? (58´10´´)

Diálogo 18

Anno, H. (1996)

Gendo Ikari (padre de Shinji): Te daré un límite

Asuka. Listo ahora tienes arriba y abajo.

Misato: Pero ahora has perdido un poco de libertad, ahora debes poner los pies sobre la tierra.

Kaji: Pero te sientes seguro ¿cierto?

Hyūga: Ahora tu mente se ha relajado.

Shigeru Aoba: Ya puedes caminar.

Maya: Gracias a tu voluntad.

Shinji: ¿Es a mi voluntad?

Ritzuko: El mundo con piso es lo único que existe.

Tōji: Pero ahora puedes moverte a donde deseas.

Kensuke Aida: Pero si deseas puedes cambiarlo de posición

Suzujara: La posición del mundo está cambiando continuamente.

Kaji: Todo cambia con el paso del tiempo

Fuyutzuki: Tú también puedes cambiar.

Gendo Ikari: Porque el mundo es algo que has construido con tu propio pensamiento.

Ritzuko: Puedes hacer lo que quieras en este mundo.

Misato: Tú mismo has construido la forma. (58´56´´)

Diálogo 19

Anno, H. (1996)

Narrador: ¿Qué es la realidad?

Shinji: ¿Qué es esto?

Un espacio vacío.

Un mundo vacío.

Aquí no existe nada más que yo.

Ahora me comprendo aún menos.

Pareciera que voy a desaparecer.

Se desvanece mi existencia.

Narrador: ¿Por qué?

Misato: Es normal si no hay nadie más que tú.

Shinji: ¿Es normal?

Misato: Como no existen otros seres fuera de ti, no puedes saber qué forma tener.

Shinji: ¿Qué forma?

Narrador: ¿Mi propia imagen?

Misato: Así es.

Misato: Puedes reconocer tu propia forma al ver la de los demás.

Asuka: Tu propia imagen es limitada al observar las barreras entre los otros y tú.

Rei: Sin los demás no puedes observarte a ti mismo.

Shinji: Puedo existir porque hay otros.

Si estoy solo, lo estoy en todas partes, el mundo no existe solo para mí.

Misato: Al reconocer la diferencia entre tú y los demás fabricas tu propia imagen.

Rei: Y la primera persona diferente que aparece es tu madre.

Asuka: Tu madre es una persona diferente de ti.

Shinji: Es cierto, yo soy yo, y ella es ella, y es también verdad que los demás seres forman mi propia imagen ¿No es así?

Misato: Sí, así es Shinji Ikari.

Asuka: Al fin comprendiste, eres un tonto. (59'48'')

Diálogo 20

Anno, H. (1996)

Asuka: Hay que aprender a ver las cosas según la verdad de otros.

Misato: Por ejemplo el sol te hace sentir bien.

Rei: Y la lluvia te entristece.

Asuka: Si eso te dijeron, lo creerás.

Ritzuko: Pero puedes divertirte en la lluvia.

Fujutzuki: La verdad puede cambiar, depende de la evolución de nuestra concepción del mundo, es muy frágil.

Kaji: La verdad personal es tan frágil que muchos la ignoran para buscar verdades más profundas.

Gendo: No estás acostumbrado a recibir aprobación.

Misato: Por eso no sabes dominar el miedo a relacionarte y prefieres mantenerte aislado Shinji.

Shinji: Pero, entonces los demás no me odian.

Asuka: Acaso eres un tonto, está en tu imaginación, te convenciste de que así es.

Shinji: Bien, pero aún me odio.

Rei: Quien se odia en verdad Shinji, jamás puede amar ni depositar su confianza en los demás.

Shinji: Soy un egoísta, cobarde, débil y...

Misato: Si al fin te conoces a ti mismo puedes ser amable con otros.

Shinji: Me aborrezco.

Pero también podría amarme a mí mismo, así podría permitirme vivir aquí ¿verdad?

Eso es, yo no soy nada, solo yo.

Yo soy yo, deseo ser yo.

Quiero quedarme aquí.

¡Puedo quedarme aquí para siempre!

Todos los personajes de la serie: Felicidades.

Shinji: Muchas gracias.

Narrador: Muchas gracias papá, adiós mamá.

Y para todos los niños.

Felicidades. (1h 06'38'')